

REVISTA DEL CENTRO GALLEGO



ARTE GALLEGO



(Oleo de R. González del Blanco)

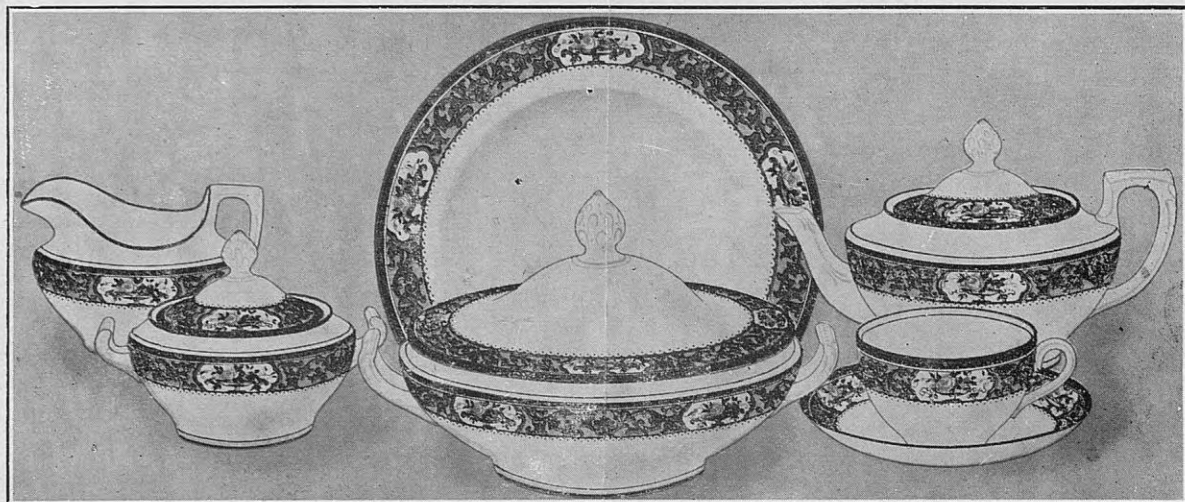
FUERZA DOMAÑADA A BELLEZA



MONTEVIDEO

ENERO DE 1929

SURTIDO COMPLETO EN JUEGOS DE MESA DE PORCELANA DE
LIMOGES; SEMI-PORCELANA INGLESA, Y LOZA ESTAMPADA



Importadores

Varela Radio & Cía.

CERRO LARGO 999

ACEITE
BAU



Mas de 30 años de éxito



Año VIII N o 144

Montevideo

Enero de 1929

Se distribuye gratis
a los Asociados

Redacción y Administración:
Edificio del Centro Gallego, San José 870

Teléfono:
La Uruguaya 3081
(Central)

EDITORIALES

NUESTRO CINCUENTENARIO

Para conmemorar dignamente este acontecimiento social, que tendrá lugar el mes de agosto del corriente año, la Junta Directiva ha programado, entre otros, dos actos trascendentes: El Certámen Gallego - Americano, y una Gran Exposición de Arte Gallego que se celebrará en el próximo mes de julio en Buenos Aires, y en el mes de agosto en Montevideo. Las bases, temas y premios para el Certámen ya hace meses que están distribuidos por el mundo Ibero-americano y son ya varios los trabajos que llegaron a poder de los Jurados respectivos. Para la Exposición de Arte Gallego estamos en directa y cordial comunicación con la "Sociedad Gallega de Amigos del Arte" de Santiago de Compostela.

Importa señalar mucho la magnitud y trascendencia de estos dos actos, y con ello los sacrificios económicos que nos hemos impuesto. La adhesión cordial y calurosa del Centro Gallego de Buenos Aires que como nosotros comprendió los beneficios incalculables que Galicia y su arte habrán de obtener con la realización de esta Exposición de Arte Gallego, nos ha permitido arribar a la realización de la misma. Todas las artes de Galicia tendrán un puesto en esta Exposición, llamada a un gran éxito artístico que ha de contribuir grandemente a que se nos conozca más y mejor y a que se reconozcan nuestras aptitudes y nuestra cultura.

Sí como se espera vienen al frente de esta grandiosa manifestación del arte gallego algunos destacados intelectuales de la Región, el éxito ha de ser clamoroso y definitivo. Ya hacía falta que Galicia diera en estas tierras de América, una vigorosa muestra de su potencialidad. Con la realización de estos actos, puede decirse, orgullosamente, que los Centros Gallegos de Buenos Aires y de Montevideo, ayudados eficazmente por la "Sociedad Gallega de

Amigos del Arte", de Santiago de Compostela - han escrito una de las más gloriosas páginas en el libro de oro de Galicia.

EXTRAORDINARIO DE NUESTRA REVISTA

Con motivo del próximo cincuentenario social y de las fiestas y actos a que aquel acontecimiento ha de dar lugar, la Junta Directiva ha acordado la confección de un número extraordinario de nuestra revista. Se quiere que este número resulte digno del acto que conmemorará, y al efecto se han pedido colaboraciones a los más altos valores de la literatura Gallega que ya empiezan a llegar a nuestra redacción. Para todos aquellos intelectuales a quienes se hayan solicitado trabajos y aun no los hayan remitido, va hoy el ruego de que lo hagan a la mayor brevedad posible. El tiempo empieza a apurar, y deseamos presentar este número de la revista con tiempo suficiente y con la colaboración de todos los gallegos de valer.

R. G. DEL BLANCO

Un nuevo acontecimiento artístico prepara nuestro Centro Gallego para muy en breve. Roberto Gonzalez del Blanco, el fuerte pintor compostelano que tan altos galardones obtuvo en la última Exposición nacional española, inaugurará nuestro nuevo salón de exposiciones, en la planta baja del edificio social, con una amplia manifestación de su arte celebrado por toda la crítica española y extranjera.

Cuarenta cuadros al óleo ha enviado el ilustre artista gallego, y en ellos se ve toda nuestra Galicia en sus diferentes matices de pueblo vigoroso y trabajador.

Roberto Gonzalez del Blanco que ocupa un puesto avanzado en la actual generación de artistas gallegos, viene a dejar bien puesto el pabellón de la patria y a representar dignamente a su arte.

INESPLICABLE

En ninguno de los itinerarios que para el turismo se hicieron en España con motivo de las Exposiciones de Sevilla y Barcelona, figura Galicia. Para los señores que confeccionaron aquellos, Galicia no existe en la península ibérica, ni tiene por lo tanto nada digno de interés para los extranjeros que visiten España. Parece inconcebible. El olvido por los intereses de Galicia no puede ser más injusto. En pago a esta correspondencia las Diputaciones gallegas han gastado muy buenos miles de pesetas para construir un suntuoso pabellón en Sevilla. Desde ya reconocemos que no tienen toda la culpa los elemen-

tos oficiales de España; los culpables son primeramente los gallegos que no saben o no pueden exigir lo que en justicia le corresponde a Galicia.

EMBAJADA INTELECTUAL

Se están haciendo gestiones para conseguir que una Embajada de intelectuales gallegos venga a presidir el Certámen Gallego-Americano y la Exposición de Arte Gallego. Es de esperar que los intelectuales que han sido invitados se compenetrarán de la importancia que tendrá para Galicia la alta misión que se les encomienda y no escatimarán sacrificios en beneficio del mejor éxito de la obra patriótica que con entusiasmo y cariño, programan actualmente las colectividades gallegas de Buenos Aires y Montevideo, por intermedio de los Centros Gallegos de ambas ciudades.

NACIMIENTO DEL APRENDIZAJE

Ese certamen en el que la Diputación de Pontevedra ha enfrentado la labor de los artistas por ella pensionados, es la demostración evidente del nacimiento de un espíritu artístico en Galicia.

La Diputación provincial ha logrado, con estas pensiones crear en el artista gallego un sentimiento que casi siempre la faltó,—en los últimos tiempos—, el sentimiento del aprendizaje.

El aprendizaje consiste en la pura y desinteresada adquisición de instrumentos y de normas; el auténtico aprendizaje le da al hombre para lo venidero confianza, y generosidad, en su oficio. Sería fácil razonar y esclarecer esto que digo del aprendizaje, pero prefiero que el lector se lo descubra, ayudado por mi alusión, a sí mismo.

El artista gallego no ha podido ser nunca aprendiz por imposiciones de la vida, mientras que se aprende no se realiza, y lo "realizado" es lo que al artista gallego le pagó Galicia: así él "realizaba" valiéndose, como de un trampolín, del aprendizaje de otros, y así el arte nuestro fué poco a poco extenuándose, al hecho la evidencia saldrá al rostro: el arte gallego, de los últimos tiempos, había levantado la consigna del tórido y del perdiendo contenidos, hasta que cayó en fórmula vacía. No sé si está bien claro lo que pretendo decir. Pero, echando mano amaneramiento. Por uno y otro se conocía y se saludaba. Tópico y amaneramiento no estaban determinados por el motivo, aunque el motivo también fuera tópico y amanerado, sino por falta de sustancia personal, de fuerza de origen: por falta de aprendizaje.

Aprender es hacer las cosas uno y hacerse uno de las cosas. (Esto lo aprendí yo de don Miguel—que nunca lo dijo, de don Miguel el bueno, que hoy, precisamente, dobla la edad de Cristo. Dos vidas de Cristo tiene ya).

Sin necesidad de atisbar y embalconar juicios sobre la trascendencia del nacimiento del aprendizaje, ateniéndose al hecho en sí, en lo que patentiza,

el éxito de la Diputación de Pontevedra es magnífico, puede casi asegurarse que es el éxito concreto más jugoso que se ha obtenido del espíritu de Galicia. Y prescindir de lo trascendente en este hecho no es poco prescindir, porque se acusa con intuiciones relampagueantes, de claras.

Esto animará a la Diputación de Pontevedra a proseguir una labor que ha dado ya tan buenos frutos. Una Diputación que sabe plantar pinos y crear pintores para que los pinten, porque los pinos, como me decía no ha mucho don Antonio Palacios, fina y chuscamente, no sirve sino para que los pintores los pinten.

Es preciso que la obra no se resienta, la obra espiritual de la Diputación de Pontevedra, para ello hace falta que el sacrificio económico tenga un tono optimista que dé confianza al pensionado. Y que las pensiones no adolezcan de tacañería. Quien ha vivido en el extranjero, en un medio artístico, entre gentes del arte, sabe muy bien la penosa situación del pensionado español, siempre en condiciones inferiores al pensionado de cualquier otro país. La vida así se le hace difícil y las dificultades insuperables. Porque aquí se tiene el criterio de que a un pensionado basta con darle para vivir, sin percatarse de que si se le da para hacer arte— para ver y para trabajar—. Y supongo yo que a las entidades que pensionan lo que les importa es que el artista haga arte, no que coma y que vista. Pero, a juzgar por el criterio con que dan las pensiones más bien parece esto otro. Es preferible que den pocas pensiones a que se den muchas, y todas insuficientes. Porque una pensión insuficiente casi es estéril.

Todos los esfuerzos económicos están compensados por la fruición, manifiesta aquí, en esta clara sala, con que los artistas pensionados por la Diputación de Pontevedra, se dirigen a la conquista del puro, auténtico y desinteresado aprendizaje.

F. FERNANDEZ ARMESTO.

NOTICIARIO DEL ARTE GALLEGO

LA REAL ACADEMIA GALLEGA

Hace un cuarto de siglo aproximadamente, el escritor gallego Curros Enríquez, desde la Habana, donde residía, lanzó la idea y coadyuvó eficazmente a la creación de la Academia Gallega, organismo imprescindible para conservar en su prístina pureza la lengua vernácula y las tradiciones maternas.

Fué Murgía, otro gran gallego desaparecido, no sin haber dejado tras de sí una luminosa estela que nimba su nombre y su obra, el primer presidente. Labor ardua la del historiador y lexicógrafo galleguista en los primeros años de alborear en la vida la institución, sin medios económicos para que rápidamente cobrase pujanza y fuese lo que en definitiva debe ser: el mayor y más fuerte puntal sobre el que debe descansar la gran obra de cultura galleguista del pasado y del porvenir.

Han trascurrido los años. Y si precariamente ha vivido la Academia Gallega en el pasado, el presente no es mucho más halagüeño. Y el devenir, ¿será una continuación, estará sujeto al ritmo lento, predestinado a una labor efímera por falta de medios materiales? Sus ingresos oficiales son 6.800 pesetas anuales de subvención del Estado, Diputaciones de La Coruña y Orense y Ayuntamiento coruñés, que además facilita gratuitamente el local en el Palacio Municipal.

No son, pues, ingresos muy crecidos, y, lógicamente, la institución ha de tener planteados hondos problemas económicos hasta tal punto que no pueda costearse un local que tenga la suficiente holgura para establecer las dependencias necesarias e imprescindibles, como son: Biblioteca, Salón de actos, Secretaría, etc. No es esto decir, ni mucho menos, que el local cedido a la Academia por el Municipio coruñés sea malo, no. Pero sí insuficiente, pues sólo dispone actualmente de un local destinado a Biblioteca.

La Academia Gallega, con sus reducidos recursos, sostiene una biblioteca de 13.000 volúmenes, que acrecienta anualmente destinando a la adquisición de libros buena parte de la subvención del Estado. Publica un "Boletín" con trabajos y memorias sobre prehistoria, arqueología, folklore, literatura y demás aspectos "enxebres". Y actualmente ha acometido la arduísima tarea de dar a la imprenta el primer diccionario gallego-castellano de edición oficial.

Bien merece, pues, la Academia Gallega que el Estado — que ha dado cabida en la Española a miembros de las regionales —, las Diputaciones y Ayuntamientos gallegos cooperen con su apoyo económico a la obra. Y conjuntamente con este apoyo económico, indispensable para la labor depuradora del lenguaje que tiene a su cargo, necesita un aliento moral, una unión perfecta entre las provincias hermanas para dotar a la corporación de un edificio en el cual pueda establecer holgadamente sus depen-

dencias. Y ninguno mejor que el que en la actualidad ocupa la Audiencia, que será desalojado en breve: al terminarse el nuevo Palacio de Justicia.

Y decimos que ninguno mejor que éste porque, como muy certeramente apuntaba Villar Ponte hace unos días en estas mismas columnas, el edificio en cuestión fué construído a expensas de las cuatro provincias, con dinero gallego, y es el más apto para albergar el Archivo General del Reino de Galicia, rico y abundante en manuscritos que el tiempo y la humedad van destruyendo, y la Academia Gallega, cuya labor en un devenir próximo será un galardón para la región materna. — *Eduardo Díaz Molina.*

SEMINARIO DE ESTUDIOS GALLEGOS

Con el ingreso del señor Maciñeira, puso fin a sus tareas culturales de 1928, la gallarda y patriótica institución que más alta resonancia comienza a tener en el extranjero, el Seminario de Estudios Gallegos. Un año más de vida y también una ejecutoria más para levantar frente a las páginas en blanco, de nuestra historia, caso de que nosotros hayamos comenzado a tener historia siquiera sea en blanco. Termina el año 1928, el Seminario de Estudios Gallegos, después de haber realizado una labor meritisíma, después de haber dado nuevos sedimentos a su crédito cultural en toda la tierra gallega.

Un nuevo año ha llevado a su historial el más pleno de hechos y el más dedicado a su consolidación y al fomento de su valor y de su prestigio. Nadie puede dudar ya de la eficacia de este centro de cultura y de investigaciones, desde que más allá del Atlántico, en donde se halla la Galicia de más posibilidades económicas, se ha constituído un patronato protector de la labor cultural que este centro realiza y desde que las Diputaciones se han decidido a prestarle su ayuda económica y que varios municipios siguieron el ejemplo de las Diputaciones, incluyendo en sus presupuestos cantidades destinadas al mismo fin.

Aquellos que no son capaces de concebir la existencia de este centro de cultura y de investigación puramente gallegas, no tendrán más remedio que aceptar los hechos espontáneamente consumados por estas corporaciones oficiales costumbres a regatear, cuando no a negar, toda protección a la labor cultural de este o de aquel centro u organismo de carácter privado, pero cultural.

El Seminario de Estudios Gallegos, ha ganado la ruta firme que le conducirá a ser la más alta autoridad institucional dentro de Galicia. En su seno se cobija una juventud de la más solvente de Galicia, de lo más capacitado y de lo más estudioso. No tiene allí ambiente propicio esa otra juventud de "camouflage", aturdida por la fiebre de todas las pretensiones y de todas las vanidades. No. Al Seminario de Estudios Gallegos, va una juventud efec-



tiva, vigorosa, plétórica de ansiedades nuevas, abraçada por las más nobles inquietudes. Y esas juventudes están scaudilladas, sino dirigidas por una persona tan solvente como el Decano de la Facultad de Derecho, don Salvador Cabeza de León.

Lo interesante ahora es que todos, en Galicia, seamos capaces de concebir la realidad de ese centro cultural para poder prestarle nuestra protección moral y material, bases de su existencia y de su eficacia.

Yo espero que en Galicia se vaya consolidando el interés por estos organismos de cultura específicamente nuestra.

Juan JESUS GONZALEZ.

EL NUEVO PENSAMIENTO DE GALICIA EN ALEMANIA

El "Berliner Tageblatt", el gran diario democrático alemán, uno de los primeros periódicos del mundo y el mejor de Alemania, ha encargado al redactor de EL PUEBLO GALLEGO en Berlín Felipe Fernández Armesto, una serie de artículos sobre el nuevo pensamiento de Galicia.

Fernández Armesto bordará el tema dividiéndolo en cuatro partes: política, economía, literatura y arte.

Cada día se hace más tangible la importancia que el renacimiento cultural de Galicia va adquiriendo en el mundo registrado ya en las principales Universidades, y atendido por periódicos del prestigio del "Berliner Tageblatt".

LAS ÚLTIMAS SESIONES DEL SEMINARIO

En las últimas sesiones celebradas por este centro dióse lectura al trabajo de ingreso del nuevo socio del centro prestigioso investigador portugués doctor Rui da Serpa Pinto. En su estudio da a conocer el autor el descubrimiento de unas insculturas rupestres descubiertas en la citania portuguesa de Sabroso en ocasión de una visita hecha a esta estación en compañía de los socios del Seminario señores Cuevillas y Bouza Brey. Las insculturas contienen una curiosísima estilización humana nueva en nuestro arte rupestre y a base de círculos concéntricos combinados con un espiral y "fossettes". Se establecen paralelismos de todas estas representaciones y termina con una lista completísima y cuidadosamente clasificada de localidades portuguesas dolméticas y rupestres y un catálogo bibliográfico muy completo y perfectamente ordenado. Acompañan al trabajo cuatro grabados y un mapa. Puede decirse de este trabajo que viene a ser un índice utilísimo para el estudio del rupestre portugués en el cual se delimita perfectamente la zona del NO. que termina por el Sur en el Mondego, coincidiendo con área geográfica en la cual no aparecen los ídolos - placas tan abundantes en la región S. de aquel río.

El Seminario acordó la inmediata publicación de este interesantísimo trabajo que une a su alto interés científico el valor significativo de ser la primera muestra efectiva que recibe el Seminario de un práctico intercambio intelectual luso-galaico.

También el señor Taboada Roca dió lectura a su trabajo anual, que versó acerca del histórico pazo gallego de Santa Mariña do Costra de Amarante en el Ayuntamiento de Antas de Ulla. El señor Taboada que tanto lleva trabajado en la historia de la nobleza gallega encontró unos curiosos documentos de los siglos XVI y XVII que le permiten reconstruir de un modo completo el estado de la casa de los Torre-Penelas en aquellos siglos. Crece el valor de este trabajo un curioso inventario excogitado de un pleito habido a la muerte de don Juan Vázquez Taboada entre la viuda doña Ana López Nogerol y don Pedro Tomás Ojea, conde de Torre-Penela. Acompañanlo un plano y fotografías del mencionado pazo.

Se dió cuenta también de haberse recibido comunicación oficial notificando la constitución en Montevideo de la Asociación protectora de la cultura gallega con don Jaime L. Morenza como presidente y don Julio Sigüenza como secretario. Se acuerda agradecer en todo lo que vale esta preocupación que sienten los hermanos de América por las cosas de Galicia.

REVISION DEL OCHOCIENTOS

Debemos a Ramón Otero Pedrayo el acierto de haber iniciado la revisión de nuestro siglo XIX. En sus novelas y en sus crónicas, el autor de *Os camiños da vida* reaviva el sabor del ochocientos gallego, pleno de sugerencias y matices interesantes. Matices y sugerencias del señor y del labranzín, del villorrio y del rus, que en la prosa jugosa y plástica de Otero Pedrayo adquieren calidad de



oleografía animada, de proyección vital de una época a la vez próxima y distante de la nuestra.

El ejemplo de esta labor debiera invitarnos a otra paralela empresa literaria: la revisión de los valores gallegos del ochocientos. En la pasada centuria produjo Galicia muchas figuras de perfil excepcional, que no tienen en nuestros días estimación pública digna de sus merecimientos. Especialmente el olvido envuelve la promoción que floreció al mediar el siglo.—Faraldo, Aguirre, Añón, Vicetto, Vesteiro Torres, Alberto Camino, etc.

Es verdad que fueron hombres más fecundos en acción que en creación. Pero nadie puede negarles valor de iniciadores. Ellos roturaron el yermo y lo fecundaron con la primera siembra.

No postulamos, frente a esa preterición lamentable, una reacción de la posteridad al modo usual. La posteridad, ante los grandes hombres que en vida fueron inestimados, pocas veces suele conducirse ponderadamente. El achaque frecuente es el de precipitarse a exaltar nombres en broncs y en mármoles, socorridas pólizas del seguro de la inmortalidad.

Esto sería crear la superstición de nuestros hombres del ochocientos, sin provecho mayor para nadie. Y no se trata de eso. Más que de exaltar, se trata de estudiar. Hay que recoger y glosar adecuadamente, de la vida y la obra de esas figuras, lo que se salva de ellas si las observamos a través de la sensibilidad de hoy. Todo lo que sea lección y estímulo. Todo aquello que debe interesarnos fijar, en definitiva consagración, como antecedente de los empeños posteriores, articulados en la continuidad de la obra común de construir una cultura propia y de erigir el espíritu de un pueblo.

Valentin PAZ ANDRADE.

UN NUEVO LIBRO DE OTERO PEDRAYO

Don Ramón Otero Pedrayo ha publicado un libro de amena prosa y de fervor al paisaje de Galicia. Los capítulos de esta obra responden a una concepción científica, puesto que se refieren a problemas geográficos; pero se exalta el estilo, se enciende la forma y en vez de un sesudo trabajo resulta un libro de ciencia desarrollado amorosamente y subjetivamente. Responde, pues, al sentido lírico de los naturales de Galicia, y, claro está, que se hace más ameno lo que parece no podría ser otra cosa que estadística, razón y serenidad fría.

Se titula el libro del señor Otero Pedrayo "Paisajes y problemas geográficos de Galicia", y lleva un prólogo del presidente de la Real Sociedad Geográfica, D. Pío Suárez Inclán. El autor va estudiando todos los itinerarios de su tierra, como peregrino que ha sido de todos. Con mirada de hombre de estudio y de poeta observa la costa y la tierra llana y de altura; las villas, que son centros donde brota la vida espiritual de las aldeas; las ciudades, no en cuanto las integran edificios que definen los arqueólogos o elementos industriales que han de ser objeto de la curiosidad

del economista, sino como ejes de la comarca, como salientes de la silueta y como formas del torso regional.

Todo el libro del catedrático del Instituto de Orense, señor Otero Pedrayo merece nuestra acogida cariñosa; pero más que otros capítulos, el que se refiere al problema de las regiones naturales resulta digno de atención.

No intenta el señor Otero resolver este asunto, según dice. Para nosotros lo ha resuelto, a pesar de la modesta declaración.

Conocemos el estudio que a las regiones naturales de Galicia dedicó el señor Dantín Cereceda en su obra "Ensayo acerca de las regiones naturales de España". El señor Dantín dice en algunas ocasiones que no puede determinar límites. Quiere esto indicar que no estaba resuelta la cuestión. Ahora, el señor Otero Pedrayo señala esas regiones que él ha recorrido, las define como paisaje y las determina geográficamente.

Asimismo nos ofrece el catedrático de Orense un "Itinerario de Orense a Santiago". Son cinco etapas para seguirlas a pie, y cada una va fijando términos y haciendo la descripción de valles, montes, agricultura, viviendas, tipos.

Todo respondiendo siempre a una interpretación artística. Porque la Geografía sirve al señor Otero Pedrayo para desenvolver el sentido lírico, que parece ser el sentido intelectual que predomina en este catedrático y escritor.

Javier MONTERO.

Santiago Tellechea

Ferretería por mayor

URUGUAY 1015

MONTEVIDEO

UNICO IMPORTADOR DE LAS TIJERAS DE ESQUILAR MARCA "LA VIZCAINA", REINA DE LAS TIJERAS. — CASA IMPORTADORA DE ARTICULOS ESPAÑOLES, FRANCESES, INGLESES, ALEMANES, NORTEAMERICANOS E ITALIANOS.

LA VIZCAINA

(Marca Registrada)

DE JULIO SIGÜENZA

A N A C O S

MISTER PARKING

Mister Parking era un inglés de sabencia. Tiña serenidade de home forte, e por de contado sabía, com'a todol-os ingleses, que Inglaterra é a dona do mundo.

Mister Parking era, simplemente, un bó inglés.

Chegou a Galicia pra traballare (?) no Ferrol. Dito vai que Mister Parking era home entendido en cousas naváas.

Mais Mister Parking non era un bó mariñeiro, e morréu afogado unha vez que tivo a malfadada idea de querer pescare un peixe galego.

Fóí eisí: Mister Parking fóí a pena da Marola—os ingleses inda son orixináas—e sentouse a pescare. Puxo o engado na blinca e zampouna no mare. Non ben choupou na y-augua, un peixe roxo, longo, que daba mesmamente gloria velo, escomezou a voltare enredor do fio, a fror da y-augua.

Mister Parking ollábac, e dabanlle mesmamente ganas de colle-lo ca mao. Mais o peixe non era parvo, e como si adiviñara as ideas do inglés, fuxia, voltando tan axiña como Mister Parking arremenciaba a colle-lo.

Mais xa vai dito que Mister Parking era un verdadeiro inglés, e os verdadeiros ingleses coidan que na Hespaña nada e imposible pr'iles.

Mister Parking patexaba, de xenreira i-embexa, cada vez c'o peixe voltaba a pasárelle diante d'os ollos. Eisí fóí que Mister Parking, coidando c'o peixe bulrábbase d'il, zampouse na y-augua a colle-lo sin adecatárese de que non sabía nadare.

Mister Parking afogouse no mesmo tempo en c'o peixe, picando na blinca, levaba a cana pol-o mare adiante.

MONSIEUR PICOT

Monsieur Picot fóí na Francia un "maniqui-vivent". Na Galicia somentes foi muxú Palletas.

Sin dúbida na sua mocidade, monsieur Picot viviu na orela do mare e por elo levou a Galivia a saudade d'aqueles seus tempos mozos.

Ollaba ao lónxe agarimosamente, e total-as tardes parábbase nos magallóns da costa pr'a vel-o mare perdérese na noite.

Mais os pescos tiñanle xenreira a Monsieur Picot, tan vestidoño sempre, coa raya do calzón tan ben feitaña...

Un día, monsieur Picot caéuse no mare. Empezou a dar berros en francés:

—;Socour, socour!

E naide o sentiu.

Monsieur Picot morréu afogado, i-os pescos ollárono cando voltaron do mare c'as trañas cheias de peixes.

Leváronno morto a "Comandancia Marítima", e

foron pr'os seus fogares falando de monsieur Picot.

O Patrón decía:

—Dácheme lástema o francés; o probe, ¡levaba tan ben feitaña a raya d'os calzos! . . .

SAMUEL YANKELEVICH

Samuel Yankelevich era un xudío nado na Poloña rusa. Cando fóí maor, fóise a Varsovia, e axiña se decatou q'elí non quedaba cousa que roubáre.

De tomo en tomo corréu meio mundo. Fóí de New-York ao Brasil; do Brasil a Buenos Aires, e arrematou caendo na Galicia.

Il léra nos xornáas galegos d'ultramare que na Galicia prestábbase con moitisma usura, a c'os galegos, entr-outras virtudes, eran de raza sofrida e traballadora.

Samuel pensou:

—;Boa terra!

Chegou a Galicia nun paquete inglés, e ficou, ó fin, en Vigo.

Eíquí e bó país. Buscou muller e puxo tenda. O letreiro que campaba no alto da porta, decía eisí:

Compra - Venta - Hipotecas

SAMUEL YANKELEVICH

Dez anos viviu Samuel na Galicia. Tivo oito fillos, e morréu unha noite de Nadal.

Cando Samuel morréu, os fillos s'espallaron por Galicia, e nasceron alí oito novas tendas de "compra-venta-hipotecas".

Eu tremo de carraxe cavilando que cada un dos netos do Samuel poña unha nova tenda de "compra-venta-hipotecas".

VON ENRICK

Von Enrick chegou da Alemania o derradeiro día do mes de Nadal. Von Enrick viña metido nun impermeábele mouro que dábbale moitisma seriedade. Traía na mao un chanteiro, e un monocle no ollo direito.

Os rapaces chamábanlle "míster", e a Von Enrick dábbale xenreira pasare por inglés. Il estudiara na universidade de Berlín e nacera na cidade de Liepz. Mais afixose axiña ao cámbao.

Von Enrick tiña un outo espírito de crítica. Marmulaba de todo, e sempre que ollaba cousa mal feita, berraba votando por diante:

—;Oh, na Alemania non se fai isto!...

Axiña fíxose noxento Von Enrick, ao mozo do hotel, xa canso d'ouvir sempre:

—;Oh, na Alemania non se fai isto!...

Un bo día, Von Enrick baixaba as escadeiras da

hotel poñendo no ollo dereito o seu monocle. Von Enrick que sempre puxo n'aquela operación moitísimo coidado, se non decatou de que baixaba as escaadeiras, e caíu a rolos hastr'o portale.

Sangrou, e fíxose un grande corno na testa.

Cando o mozo do hotel baixou axudalo, xa Von Enrick era ergueito. Berraba e cuspía efes cheio de xenreira:

—¡Na Alemania endexamáis pasa isto; as escaadeiras fanse como é debido!...

O mozo do hotel, amolado xá de tanta Alemania, espetoulle na orella:

—Olle vostede, míster: na Galicia facemol-as escaadeiras como nos peta, e baixamol-as cos pés. Endexamáis coidamos que na terra de vostede baixáranas c'os cornos!

Von Enrick segú cuspindo efes, namentras, cunha máo na testa y outra no chan, buscaba o seu monocle.

JULIO SIGUENZA.

SANTA MARINA DE AGUAS SANTAS

Entre la multitud de santuarios existentes en Galicia, es uno de los más populares el de Santa Marina de Aguas Santas, escondido en las fértiles tierras del valle de La Rábeda y famoso por su origen, por su historia y por las tradiciones y leyendas que en torno a su institución ha ido formando el paso inexorable del tiempo.

Este famoso santuario perteneció un tiempo a los templarios, incorporóse posteriormente al patronato real; fué después priorato de monjes benitos, y bajo el pontificado de Clemente VII volvió al mismo patronato, con su aneja la iglesia de San Juan de Vide; tuvo después un sólo párroco con cuatro racioneros y desde 1626 pasó su administración a poder del obispado de Orense, en virtud de permuta que de él hizo Felipe II, a cambio del señorío de aquellas ciudad, que ejercían dichos obispos.

Hoy es la iglesia parroquial de Aguas Santas, feligresía de 543 edificios y 951 habitantes distribuidos en los lugares de Armeá, Duci, Layoso, Outeiro de Laxe, Santa Marina de Aguas Santas, Souto, Tosende, Turzás y Vila, que en lo político-administrativo pertenece al municipio y partido judicial de Allariz, en la provincia de Orense.

La iglesia, que dista unos 13 kilómetros de la capital de su provincia, asienta sobre un montículo o colina que se extiende a cuatro kilómetros de E. a O. en el centro del lugar de Aguas Santas, donde se halla combatida por los vientos del N. con clima sano, dominando un amplio horizonte, y atalayando todo el valle de La Rábeda, que forma un gran triángulo cuyos vértices son Orense, Allariz y El Pinto.

Valle formado por una fértil y feraz vega salpicada de bonitos lugarejos, hórreos, iglesias y cruceros, asentados sobre extensos y bien cultivados maizales, umbrosos sotos de castaños y cultivos de montaña baja. Una vega ligeramente ondulada y montuosa que produce maíz, centeno, patatas, vino, trigo, lino, cebada, muchas hortalizas, legumbres y frutas; en la que abundan los pastos base de una numerosa ganadería; es además país de mucha caza de perdices, conejos y otras piezas menores.

La iglesia de Santa Marina de Aguas Santas, de piedra de sillería, de este insuperable granito de La Rábeda, es una maravilla del arte románico-ojival, con ciertas traza militar por sus torres defensivas. Su fachada principal, joya del medioevo, dominada por una elevada y cuadrada torre, que sostiene un reloj, presenta características jambas, parteluces, caprichosos capiteles, severas archivoltas y bellos rosetones.

Las tormentas, tan frecuentes e imponentes en esta comarca, no respetaron ni su mérito ni su significación y hoy aparece cuarteada a consecuencia de un rayo.

Cubre la iglesia una superficie de 27 metros de largo por 16 de ancho y distribuye su interior en tres naves, alcanzando las columnas que forman la central ocho metros de alto. Sobre los capiteles y cornisas laterales ábranse arcos de medio punto y en otra cornisa superior aparecen apoyados sobre cada arco cuatro columnitas que sostienen otros más pequeños en número de 24.

Todo el interior fué embadurnado de cal por irreverentes manos.

Además del altar mayor, dedicado a Santa Marina, hay otros bien labrados y dorados, en cada una de las naves, en los que se venera a la Virgen del Rosario y al Patriarca San José, y debajo del arco de la dērecha otro dedicado a Nuestra Señora del Carmen.

Casi en el centro de la nave de la epistola está el sepulcro que guarda las cenizas de la virgen alaricana Santa Marina Mártir; un poco levantado del suelo con una lápida sepulcral algo mayor que las destinadas a cubrir las sepulturas corrientes: con la efie de la Santa acompañada de dos ángeles bajo una bóveda de piedra que descansa sobre ocho columnitas de bellos capiteles.

Vése al lado del sepulcro otro altar y el conjunto aparece encerrado por una artística verja de madera.

Rodea al templo un atrio de piedra tan hermoso como amplio, cuya parte Sur, convenientemente cerrada, está destinada a cementerio con curiosas lápidas sepulcrales entre las que anotamos estas dos: *Aquí yace Estevo Cid, año MDLXVI; Aquí está sepultado D. Pedro Hurtado de Castilla, del hábito de Calatrava, mayorazgo de Madrid; murió en 25 de enero de MDCVI.*

A la parte Este del atrio se alza el famoso roble de innúmeros brazos respetados en todos los tiempos por el hacha del leñador, fiel a las arregadas creencias de sus antepasados; roble milenario que a través de las generaciones parece ser el *ignis ardens* de la fe de estos sencillos habitantes de La Rábeda.

Al pie del roble, cariñosamente cobijada por su sombra, brota una fuente siempre llena de agua fresquísimas. Abundan en los términos de esta parroquia estas fuentes de aguas tan frescas como claras, que, a decir de las gentes, curan determinadas enfermedades. — *Heliodoro Gallego Armesto.*

ASOCIACIÓN PROTECTORA DE LA CULTURA GALLEGA

Hemos recibido de la Asociación Protectora de la Cultura Gallega la siguiente circular que reproducimos por creerlo de gran interés.

Muy señor nuestro:

Suponemos que usted, en su calidad de gallego o hijo de gallego, tendrá el mayor interés por el desarrollo cultural de Galicia. Su espíritu no puede ser ajeno a esa noble aspiración. En lo más recóndito de su ser existe, sin duda alguna, el deseo de favorecer todos aquellos esfuerzos intelectuales que tiendan a una mayor dignificación de nuestro pueblo. Sabemos que en este país funcionan varias sociedades con vistas al fomento de la instrucción primaria en determinadas localidades de nuestra bella región. No es aventurado suponer que usted formará parte de alguna de ellas. Puede ocurrir lo contrario. Mas, si tal cosa sucediera, no deberá achacarse a falta de buena voluntad: es que le faltó oportunidad para poder hacerlo.

Nosotros venimos hoy a brindarle una. Estamos convencidos de que usted sentirá, como todos nosotros, el legítimo orgullo de ser gallego, de haber nacido en Galicia, de pertenecer a un pueblo y a una raza, cuya fisonomía ha podido perdurar a través de los siglos. Porque, no lo olvide usted, Galicia es un pueblo al que la Historia señala con características raciales y culturales propias, perfectamente diferenciadas. El más alto deber de todo gallego culto es, en la hora presente, el de reivindicar esos títulos. Y el deber primordial de todo gallego no capacitado para hacer eso es el de ayudar, como pueda y en la medida que pueda, a los que tan noble y sabiamente lo están realizando.

Para lo primero y para lo segundo recabamos, pues, su concurso. Esperamos que no sabrá negarlo. En Galicia funcionan actualmente dos instituciones, cuya labor de investigación y coordinación no ha sido suficientemente valorada y que, sin embargo, es de una transcendencia cultural enorme. Nos referimos al *SEMINARIO DE ESTUDIOS GALLEGOS* y a la *REAL ACADEMIA GALLEGA*. Cada una de estas entidades tiene funciones específicas que cumplir. Las dos concurren, mediante prolijas investigaciones, al mejor conocimiento histórico, artístico y cultural de nuestra tierra. Su trabajo en este sentido presenta un carácter rigurosamente científico. De la seriedad con que lo realizan da fe el crédito que le otorgan hombres de ciencia tan reputados como el inglés Thurlow Leeds, el francés Marien, el portugués Vilhena y el profesor Santa Olalla, que actualmente dicta cátedra en la Universidad de Bonn (Alemania).

E. Thurlow Leeds, refiriéndose a los libros "Arquivos" y "Catálogos de Castros" publicados hace poco por el *SEMANARIO DE ESTUDIOS GALLEGOS*, dice, en carta dirigida a esta institución, con fecha 7 de junio del año último: Me han interesado

mucho los dos libros. Desde hoy ya sé dónde está mi centro informativo con respecto a esa tierra que tanto me interesa por las probadas relaciones prehistóricas con las I. Británicas. Y añade: ¿Piensan seguir la catalogación de los Castros. Es la mejor labor que pueden hacer. Para valorar exactamente la opinión antes transcrita, téngase en cuenta que Thurlow Leeds es un eminente arqueólogo del Eshmolean Museum de Orford.

El conde de Marien, presidente de la Sociedad de Ciencia y Letras de Bayonne (Francia), en carta enviada al Seminario el 8 de junio último, manifiesta: Acabo de leer con toda atención los libros que habéis tenido a bien enviarme y, sobre todo, el número uno de vuestros "Arquivos". Es un documento muy importante, muy bien hecho. El demuestra que en Galicia hay un conjunto de admirables trabajadores dedicados a una obra magnífica de reconstitución regional.

El doctor Vilhena, catedrático de la Universidad de Lisboa, ha escrito varias cartas al Seminario, todas ellas rebosantes de entusiasmo y simpatía. En una de las últimas decía: Por sus publicaciones el nombre de esa institución será siempre altamente apreciado en esta Universidad.

El profesor español en la Universidad de Bonn, Dr. Santa Olalla, escribe: Mi más expresiva y cordial enhorabuena por los "Arquivos" del Seminario. Andan más "señoriles" de presentación y de contenido . . . sencillamente estupendos. Voy a hablar de ellos en "La Gaceta Literaria" . . .

De la Rusia Blanca y de Norte América se han recibido también comunicaciones interesándose por la labor cultural y literaria de Galicia.

Pues bien; esa obra portentosa de reivindicación histórica, racial y cultural, que tan bien recibida ha sido en los centros científicos, ve trabado su desarrollo en virtud de la penuria de medios económicos. Gran cantidad de trabajos de investigación, cuyo valor científico es indiscutible, no pueden ser publicados por falta de medios materiales. Hay que evitar a todo trance esa vergüenza. No hacerlo evidenciaría que los gallegos somos insensibles a los esfuerzos que, para la mejor comprensión de Galicia, realizan algunos de sus hombres más selectos. Y eso no puede ser. ¡No debe ser! Y, para que no sea, hay necesidad de que todos los hijos de aquella tierra residentes en el Uruguay, se dispongan a prestarle su ayuda. ¿Cómo? Muy sencillamente: incorporándose a esta Asociación. La cuota a pagar es irrisoria: \$ 0.50 mensuales. Naturalmente, se aceptan cuotas mayores. La mencionada es mínima y elemental.

¿Se hará usted socio? Esperamos que sí. Es inconcebible que los gallegos o hijos de gallegos se rehúsen a cumplir este imperioso deber moral. Los requisitos para hacerlo son insignificantes. Basta

con llenar el talón adjunto y enviarlo a la Secretaría de la ASOCIACION, calle San José N.º 870.

Esperamos que usted lo hará.

Y seguros de que nuestra esperanza no se verá defraudada, nos complacemos en saludar en usted a un nuevo socio.

Por la ASOCIACION PROTECTORA DE LA CULTURA GALLEGA.

JULIO SIGÜENZA,

Secretario.

J. L. MORENZA

Presidente.

NOTA: — La Junta Directiva de esta Asociación está integrada por los siguientes señores: J. L. Morenza, *Presidente*; C. Sánchez Mosquera, *Vicepresidente*; Julio Sigüenza, *Secretario*; Miguel Barros Castro, *Vicesecretario*; Juan José San Román, *Tesorero*; Casiano Estévez, *Protesorero*, y Conrado Soler, Ernesto Castro y Juan Deus Prados, *Vocales*.

UN HOMENAJE A SANTIAGO BONOME

En torno al joven gran escultor Santiago Bonome, artista excelso que plasma las excelsitudes de su arte en obras de la calidad de "O-carretero", "Salomé" y "Door", se reunieron en Madrid para darle un abrazo cordial de despedida muchos de sus amigos y admiradores.

Bonome, temperamento rebelde, se va de España. Aquí, al margen de las protecciones oficiales y algunas veces luchando aun contra ellas, triunfó plenamente. La alta crítica ha consagrado repetidas veces su esfuerzos, aquellos esfuerzos iniciados en los oscuros talleres de los imagineros de Compostela y que a través de los años mozos han seguido la trayectoria, fuerte y rectilínea, que sólo saben marcar los grandes caracteres.

En pleno triunfo, Bonome marcha al extranjero De París y de importantes capitales de América, donde se han celebrado Exposiciones de sus obras, que han constituido éxitos resonantes de arte y de dinero, varias veces reclamaron su presencia. Y Bonome se va. Partidario decidido de la fórmula artística que se encierra en la palabra "renovación", ha de estar constantemente en perpetuo movimiento, sin que la grata labor de recoger laureles estorbe a su espíritu de amplios vuelos la faena diaria de estudiar y producir. Consolémonos todos pensando que en estos trabajos suyos seguirán brillando — como normas de su arte — la seguridad de expresión, placentera o dolorosa, y la fina ironía, que obligan a llamarle siempre, no Bonome a secas, sino "el gallego Bonome".

El homenaje se verificó en el restaurante Tournié. Consistió en un banquete, que presidió con el gran artista, el ex ministro Sr. Portela Valladares, el doctor Vera, el arquitecto Sr. Palacios y el director de INFOMACIONES, Sr. Sarradell. Figuraban entre los comensales artistas, escultores, periodistas, políticos, hombres de ciencia y presentaciones nutridas de la colonia gallega.

Ofreció el agasajo el doctor Vera. En elocuentes párrafos habló del arte de Santiago Bonome y del triunfo obtenido. "Después de ganar aquí laureles por su propio esfuerzo — dijo — va a países difíciles, donde seguramente su talento y su sensibili-

dad encontrarán la debida justicia. El hombre que aquí supo, en virtud de la integridad espiritual que posee, imponer sus opiniones estéticas, demostrará en el extranjero la existencia de una España consciente y perdurable, amiga y devota del arte y abierta a la verdad y a la cultura."

Accediendo a los insistentes requerimientos de la concurrencia pronunció después un discurso el ex ministro Sr., Portela Valladares. "Bonome — declaró — triunfará en todas partes, por su talento y por el civismo, que vuelan siempre sobre las fronteras geográficas de los países." Recordó el Sr. Portela Valladares las grandes pruebas de amor a Galicia que a través de su arte ha dado Bonome. "Y cuando regrese — terminó diciendo —, España y Galicia lo recibirán con los brazos abiertos, como se recibe a los elegidos."

Por último, pronunció un discurso el homenajeado. Bonome expresó ante todos los presentes con la claridad con que siempre suele hacerlo. Al mismo tiempo, sus palabras estuvieron matizadas de esa elegancia espiritual que resplandece en las obras de su firma. Sincero, elegante y valiente, habló durante unos instantes, satirizando el medio artístico que obliga a los luchadores estéticos a expatriarse buscando horizontes más amplios y más libres, para levantar bien la voz y exponer las propias convicciones. Expuso su creencia de que el arte oficial está irremisiblemente condenado a la muerte. Para Bonome, el artista debe sentir la necesidad de renovarse a cada hora.

Terminó dando a todos las gracias y ofreciendo a sus amigos que seguirá trabajando con fe y entusiasmo, como hasta ahora.

Una gran ovación acogió las últimas palabras del gran artista, que fué felicadísimo. Los comensales desfilaron ante la mesa presidencial para abrazarlo.

Al final del acto, el director de INFOMACIONES, D. Juan Sarradell, propuso que se enviase un telegrama a los ancianos padres del homenajeado, que viven en Galicia, dándoles cuenta del agasajo. La simpática y conmovedora iniciativa tuvo una acogida felicísima e inmediatamente se redactó y cur-

só el despacho. El gran artista Bonome se hallaba realmente conmovido.

Entre presentes y adheridos figuraban en el banquete los Sres. Portela Valladares, Sarradell, Lezama, doctor Vera, Hidalgo de Caviedes, Palacios, Capelo, Monge, Rodríguez Caamaño, doctor Artís, Díaz Fernández, Giral, doctor Harguindey, Orduña, doctor Oliveros, Angel Iázaro, Salmerón, Oroquieta, Piera, Aranda, Maján, Téllez, Santos Gómez, Cornejo, Fernando Morales, Félix Morales, Marchesi, Negreira, Sos, Del Pozo, Palma, Rivero, Gómez de la Serna, Carmona, Victorio, Serrano Anguita, conde de las Infantas, Augusto Barcia, Alvarez de Sotomayor, José Francés, Luis de Tapia, Basilio Alvarez, Antonio Zozaya, Ramón Gómez de la Serna, Margarita Nelken, Joaquín Arderius, Felipe Muro, Manuel de Castro Tiedra, Jacobo y José Creitas, E. Blanco Amor, Méndez Casal, Artigas Arpón, Ferrer, Julián Regueiro, Juan Macarrón, José Casares, Lázaro Somoza, Antonio de Miguel, José Romero Cuesta, Joaquín Aznar, Alejandro Barreiro, José Bua, Abelenda Cerdeiriña, Enrique aCrballido, Segundo

García Rivas, José Royo, Eladio Rodríguez González, Castro Les, Eduardo Canepa, Angulo Vázquez, Eguiaray, Rivero Gil, Gómez Román, Espino Viviana, Ferrere Liroa, Fadrique, Gerardo Abollo, Balbino, secretario del Ayuntamiento de Vigo; Martínez Buján, Quintaus, alcalde de Vigo, Domínguez de la Cámara, alcalde de La Coruña; Martínez Arroyo, Leonardo Martín Echevarría, Pedro Ayerbe, Juan Ruiz Magán, José de los Reyes Ballester, Pedro V. Gómez, Vidarte Franco Romero, Vicente Torrente, Cándido Bolívar, Juan Gil Collado, Víctor Hugo Palasi, Graco Marca, Antonio Guisasola, Enrique y José Antonio Balenchana, Pedro Garrigos, Amil de Soto, Juan Puig.

*

El texto del telegrama eviado por los comensales a los padres del gran escultor gallego, decía así:

'Evaristo Rodríguez. — Santiago de Compostela. — A los padres de Bonome. Reunidos en fraternal banquete amigos y admiradores de su hijo, tenemos para ustedes el mejor de nuestros recuerdos y el más entusiasta de nuestros aplausos.'

DE EUGENIO MONTES

P E R F I L E S

UN DATO PARA LA DEFINICIÓN DE LA JUVENTUD GALLEGA

En un artículo anterior yo afirmaba, lanzando un poco al galope los escuadrones de la vehemencia, que la juventud intelectual—y sólo ésta es juventud—gallega, tiene caracteres propios que la singularizan y separan de las restantes españolas. Cumple ahora poner en orden las razones de las cuales mi afirmación se nutría, para que no parezca capricho lo que es, a mi ver, evidencia.

Todo lo existente se reconoce por su modo de realizar valores. Según los valores que algo prefiera o que desdeñe, así este algo es. Si Raueke pudo decir, maravillosamente, que una época es una manera de sentir a Dios — o lo que es lo mismo, a la suprema síntesis de valores eternos—, también podemos decir que una generación es un sesgo determinado que los valores adoptan para su inserción en la vida. Donde hay dos sesgos diferentes hay dos generaciones autónomas, personales.

Ahora bien que los valores que realizan — o intentan realizar — los jóvenes gallegos son otros que los que realizan los madrileños. vg. o los andaluces, es obvio de puro patente. La gente moza castellana y bética que hace de las letras destino, quiere adquirir tan sólo calidades estrictamente literarias — estilísticas. No existen para ella, problemas religiosos, metafísicos, vitales, sino, meramente, problemas retóricos. O todavía, mejor que problemas, maneras — buenas maneras — gestos, ademanes retóricos.

Tal vez por ello sea entre todas las promociones europeas, la española — otra vez madrileña y andaluza — la que mejor escribe, la que sabe coser con más gracia un nombre a un adjetivo. Ningún grupo

juvenil — ni el francés, ni el tudesco ni el ruso — puede competir con el castellano en virtuosismo verbal. Ninguno tampoco sabe poner más bonitas palabras al servicio de mayores vacíos mentales.

Esa fórmula — falsa — "el arte nuevo es arte deshumanizado", ha sido tomado tan literalmente por los jóvenes españoles que nada humano, nada vital palpita en la mayoría de sus sonetos y sus décimas, lindas y artificiosas.

Entre tal tendencia nosotros — los gallegos — constituimos excepción, tendrán mejor o peor calidad nuestros versos y prosas. Pero hay en ellas oriundos de campos distintos al literario. Hay en ellos ecos de sentimientos elevados. Y de esos ecos, únicamente, se alimenta el arte.

Sin que nos hubiésemos puesto de acuerdo, sin hablarnos casi, todos los jóvenes gallegos hemos comenzado a sentir los problemas últimos. La fuerza de tal sentimiento llega casi a ahogarnos. El que se ahoga — claro está, no puede escribir sobre el agua. Pero puede contar el naufragio después. Nietzsche se contentaría de ver a un tropel de naufragos, braceando entre olas y sombras. Y Dostoyevski también.

Yo estoy seguro de que no nos ayudarían a salvarnos. Esperarían a que nos salvásemos por nuestra cuenta. Y nos dirían después que, en la época moderna solamente han sido grandes escritores aquellos que no sabían escribir.

EUGENIO MONTES.

NOTAS SOCIALES

Don Pedro Sánchez Hermida—

Por cablegrama de España se ha sabido en nuestro Centro la infausta nueva del fallecimiento de Don Pedro Sanchez Hermida, padre amantísimo de nuestro querido Presidente el Dr. Constantino Sanchez Mosquera.

La infausta nueva ha puesto de relieve, una vez más, con cuantas simpatías cuenta nuestro Presidente en el seno de nuestra institución, por las innumerables tarjetas de pésame que aquí se han recibido. A nuestro querido Presidente y a todos sus familiares, vayan nuestros sentidos votos de pesame y las seguridades de que en esta casa gallega todos compartimos el dolor que hoy les aflije.

Don Mariano Varela—

Desde hace días se encuentra guardando cama el Secretario de la Junta Directiva del Centro Don Mariano Varela.

Padece nuestro querido Secretario una leve indisposición que por fortuna va alejándose ya y ha dejado de ser de cuidado. Vayan nuestros votos por su total restablecimiento y por que pronto le tengamos en el seno de la Junta compartiendo sus labores.

Don Fernando Beiro—

Ha regresado de Europa acompañado de su distinguida esposa Doña Rosa García Conde, nuestro querido consocio y amigo Don Fernando Beiro, que viene de recorrer en viaje de placer diferentes ciudades de España y de Europa. Un crecido número de sus amistades fueron al puerto a esperar a los recién llegados que vuelven satisfechísimos de su larga excursión.

En el mismo vapor "Cap Arcona", llegaron también el Dr. Héctor Metz y su esposa Doña Sara García Conde con su pequeño hijo.

Bien venidos.

Don Laureano Alonsoperez—

Aprovechando una breve estada en Montevideo, de Don Laureano Alonsoperez, Presidente del Centro Gallego de Buenos Aires, la Junta Directiva de nuestro Centro le ofreció una cena en el Hotel Alhambra. En un ambiente de cordialidad y de camaradería transcurrió la cena durante la cual se ultimaron varios asuntos relacionados con la "Gran Exposición de Arte Gallego" que durante los meses de Julio y Agosto próximo tendrá lugar en Buenos Aires y Montevideo.

Don Laureano Alonsoperez partió para sus magníficas posesiones de Punta del Este, en donde se propone pasar una breve temporada de descanso y de veraneo rodeado de su distinguida esposa e hijos.

DE A. VILLAR PONTE

G A L E R I A S

ANTE UN PROBLEMA TRANSCENDENTAL

Estamos en un momento crítico para Galicia. En vísperas de un ensayo de verdadera transcendencia para el porvenir de nuestra tierra, como el que supone la búsqueda de impuestos, con cierto carácter de originalidad, que permitan allegar los recursos que el Gobierno estima convenientes al objeto de que el Ferrocarril Central Gallego, a base de ellos y de los que el Estado proporcione pueda ser un hecho en breve.

Tarea difícil tienen, pues, entre manos las provincias de Lugo y Pontevedra que, como es sabido, resultan las más directamente interesadas en el asunto. Constituye costumbre muy española la de esperararlo todo del Estado. Y Galicia, que en este sen-

tido es de lo más español de España ahora, si quiere salir adelante en empresa tan beneficiosa para una gran parte de su territorio, como la que supone la realización del ferrocarril central, tendrá que aguzar el ingenio y tendrá también que decidirse al pago de unos excepcionales gravámenes que ella misma habrá de imponerse voluntariamente.

Este es el ensayo de verdadera transcendencia que señala un momento crítico para Galicia, de que hablábamos al comienzo de los renglones precedentes.

No se nos oculta a nosotros, como no se le oculta a nadie, que nuestra tierra se halla hartó cargada de tributos, razón por la cual ha de hacer-

sele muy cuesta arriba el aceptar otros nuevos. Pero como sin ese previo sacrificio no podrá llevarse a cabo el ferrocarril central, conviene que pensemos todos en preparar el ambiente en debida forma para que luego nadie se llame a engaño. De lo que las provincias de Lugo y Pontevedra resuelvan respecto a particular tan interesante tenemos que hallarnos preocupados cuantos nos preciamos de buenos gallegos, puesto que ello contribuirá a que aquí y fuera de aquí pueda juzgarse por vez primera, desde hace muchos años, de la capacitación de Galicia para serias empresas de carácter colectivo.

Al frente de la comisión regional que tiene a su cargo el estudio de problema tan serio, hay, por fortuna, personas de clara inteligencia, de fuerte voluntad y de bien probado amor al país donde nacieron, que conocedoras de la gran responsabilidad que han contraído aceptando los puestos para los que sedesigné, pondrán de su parte todo lo preciso a fin de que el ensayo de galleguismo práctico que están llamadas a realizar no sufra las tristezas del fracaso. El fracaso en asunto tal vital para Galicia entera, más especialmente para las provincias de Lugo y Pontevedra, sembraría en el ánimo de muchos el germen de un hondo y peligroso pesimismo. Vendría, por otra parte, a reafirmar el lamentable criterio de aquellos que, acostumbrados a

verlo todo con gafas negras, no creen en la posibilidad de que nuestra tierra pueda tener jamás, cuando obra por sí misma, entregada a sus propias fuerzas, un bello gesto heroico.

Por eso pensamos que, no sólo desde el punto de vista de la conveniencia económica colectiva, sino desde el punto de vista de la valorización de Galicia en sentido político, para ulteriores empresas, el éxito satisfactorio en el solucionamiento del leito del ferrocarril central constituiría algo de suprema trascendencia que a nadie puede ocultarse. Pues todo esto requiere un sacrificio por parte de los contribuyentes de las provincias de Lugo y Pontevedra; pero un sacrificio momentáneo cuyos frutos resultarán remuneradores y reproductivos en breve, dando ciento por uno a muchas comarcas gallegas y permitiéndonos a todos concebir de modo lógico una región grande manumitada para siempre de mezquinas artificiosidades provincianistas. El ferrocarril central será, a no dudarlo, el lazo de hierro fundidor y confundidor de las dos Galicias, hasta hoy casi divorciadas, en una sola Galicia con intereses y anhelos comunales: "únicos".

Rebosantes de inquietud esperamos, pues, la solución del pleito trascendental que nos ocupa. De ser satisfactoria, ningún ejemplo mejor para el futuro.

A. VILLAR PONTE.

DE **ADELARDO NOVO**

PEQUEÑECES EL MONUMENTO A CURROS ENRIQUEZ

Andan allá, en La Coruña, preocupados con la colocación del monumento que se va a erigir a Curros Enríquez.

Contra la primitiva idea de erigirlo en medio de jardines, se ha promovido un pugilato de orientaciones. No hay quien defienda el lugar escogido. A todos les parece que pierde simbolismo el monumento del poeta en medio de jardines, cuidadosamente recortados, y en los que las propias flores temáticamente la tonalidad deseada para cada cuarsón combinadas por sus matices, para producir matón.

Eso está bien para el busto de un alcalde memorable o de un gobernador digno de recordación o para un político de esos que logran perpetuarse en una ciudad o en un pueblo, después de rendirle a la tierra la vida que agotó en las triquiñuelas del cacicato.

Tratándose de un poeta tempestuoso, como lo fué Curros Enríquez, es preciso buscarle al monumento que ha de recordárnoslo, otro emplazamiento, y hasta prescindir de todas las fórmulas que han hecho de los monumentos un pedestal y una estatua, más altos o más bajos, más grandes o más pequeños, pero respondiendo a una uniformidad cansina.

En cuanto al monumento, parece que se ha conseguido todo lo que se deseaba. La figura del poeta aparece en actitud muy artística y original, y cuanto la rodea es también una magna concepción del genial artista que la modeló. Precisamente la obra escultórica es la que clama por un emplazamiento especial. Ante ella todos han sentido la necesidad de darle horizonte y base que no se parezcan a ninguno de los que han tenido los monumentos levantados en general, y a los cuales se les ha encargado casi siempre la misión, poco halagadora, de adornar una alameda o unos jardinillos.

Para Curros Enríquez, todos desean otra cosa, y han entrado en disputa caracterizados elementos culturales de La Coruña, para dilucidar cuál, en definitiva, podría ser el lugar más adecuado a Curros Enríquez y a la obra escultórica que ha de perpetuarlo.

Acabo de leer la opinión del querido amigo Alfredo García Ramos, que, desde Madrid, dirige a "La Voz de Galicia" un artículo sobre este tema, proponiendo que esa estatua sea emplazada en la rotonda que va a quedar ahora frente al mar, al derrumbarse el viejo edificio de la Cárcel pública.

"Allí—dice García Ramos—mirando al mar, que

lo expatrió fuerte y lo retornó desengañado y desilusionado un día cenizas años después."

¡Si supiera García Ramos el acierto que ha tenido y el error que comete!

Comete el error de decir que Curros fué a Galicia convertido en cenizas. ¡No, amigo, no! Para algo los que lo queríamos y queríamos a Galicia nos esforzamos aquí en enviar sus restos a los catorce días de morirle.

Parecerá una exageración, pero frente a lo de las cenizas de García Ramos, casi podríamos decir que enviamos el cadáver del bardo gallego aun caliente, porque nuestras ansias eran que la tierra añorada recibiera los últimos vagidos del corazón que se había consumido en fervorosa pasión por la patria. Frente a su cadáver, se agolparon en nuestra frente los versos que tan grabados teníamos del cantor egregio de la patria chica y sonaron con más fuerza, sobre todo, aquellas tiernas imprecaciones del vate dirigiéndose a la tierra que lo había visto nacer y en momentos de melancolía que le hacían pensar en la mlrtel

"Déixame que hoxe,
n'o teu colo dorma
Sono de pedra."

Y fué, porque, obedeciendo el solemne mandato de su invocación, hice yo mismo, todo lo que fué preciso hacer (y no fué poco), para que se enviara su cadáver a dormir sueño de piedra en el regazo de la patria añorada.

El error de García Ramos es lamentable, pero merece el perdón por el acierto de haber elegido para emplazamiento del monumento a Curros Enríquez un lugar casi elegido por él. ¡Qué coincidencias más extrañas tiene la vida!

Llega Curros Enríquez a La Coruña, desde Madrid, con un temporal bajo del cráneo, el temporal que le obligó a abandonar a los suyos y a Espa-

ña. ¡Silencio aquí! Curros pasa dos o tres días en La Coruña, en espera del barco que ha de llevarlo a América y, durante esos dos o tres días, colgado de un brazo de mi padre y yo colgado del otro, paseamos y paseamos, andamos y andamos, recorremos el litoral, porque Curros se sentía atraído hacia la mar, cuyas lejanías sondeaba, acucioso, en angustiosa espera del buque que había de transportarlo.

Yo era un muchacho y conservo la impresión de aquellos días, porque dejaron en todos nosotros un triste recuerdo. Curros, consumiéndose en su pena, apenas hablaba. Pocos momentos se procuró distraerlo de su dolor, que debía ser profundo. Pero, si tuvo algún momento de olvido a sus dolores, fué precisamente en el litoral de La Coruña, al lado de la cárcel, desde donde contemplábamos el espectáculo del mar rizado y el ir y venir de las embarcaciones que cruzaban la bahía.

Allí sedetuvo Curros y fulminó su protesta contra la Cárcel, por ser Cárcel y por ser vieja, cuya desaparición era indispensable para aquel paseo de circunvalación que se encontraba entorpecido por el viejo caserón.

Y es aquí donde García Ramos ha fijado su atención con el aplauso de muchos que han visto el acierto ¡sin saber que, llamado Curros a elegir, habría elegido ese mismo lugar, más que por afán de exhibición, por sus tituir al viejo caserón imperitante!

Allí, pues, debe ser levantado el monumento al llorado poeta, y entre peñas y tojos y piedra sin labrar, para que aquello se parezca en algo al coto de Galicia y no a un regazo municipal.

Y, además, que allí erigido, frente al mar, los transatlánticos desfilarán delante de él y aun puede, desde allí, hablarles a los que se van y ajustarles las cuentas a algunos de los que vuelven.

ADELARDO NOVO.

DE MANUEL CURROS ENRIQUEZ

¡ H A Y . . . !

¿Cómo foi...? — Eu topábame fora
Cando as negras vixigas lle deron;
Po-lo aramio sua nai avisóume
Y-eu vinme correndo.

¡Coitadiño! Sintindo os meus pasos
Revolvéu car'á min os seus ollos.
Non me víu... e choróu..., ¡ay!; xa os tiña
Ceguiños de todo.

Non me acordo qué tempo m'estiven
Sobre ó berce de dór debruzado;
Sólo sei que m'erguín c'o meu neno
Sin vida n-os brazos...—

Volvoreta de aliñas douradas
Que te pousas n'o berce valeiro,
Pois por él me preguntas, xa sabes
Qué foi d'o meu neno.

Manuel Curros Enriquez

IV CURSO DE CONFERENCIAS

“Nuestra lengua y la expresión propia Americana”

Conferencia de Dn. JOSÉ J. ANTUÑA

Nuestros hermanos de allende el Atlántico han levantado en ésta tierra que es también la suya, ésta prestigiosa tribuna del “Centro Gallego”, que es también la nuestra.

Los uruguayos procuramos honrarla, tanto como los españoles, en general, en todo tiempo, nos han honrado a nosotros con el ejemplo de su labor inteligente y proba.

Mi tema de esta noche será el de “Nuestra lengua frente a la expresión propia americana”.

He juzgado oportuno elegir este tópico, pensando que yo llego de España y que es un centro español el que ofrece hospitalidad a mi palabra. Vasto problema el del castellano en América, que yo he de abordar tan sólo en uno de sus múltiples aspectos.

Páginas éstas espigadas de un ensayo complejo, al que he dedicado no pocas de mis horas, no sé si por aquella misma causa, podrán aparecer sin la completa uniformidad y cohesión orgánica. “El nuevo acento”, se titula ese ensayo, todavía inédito, que no es otro que el acento que distingue a la expresión original de América.

Allí se indica para los fines transcendentales de su obtención la ruta de la universalidad más amplia y la síntesis armónica de todas las culturas que el Nuevo Mundo recibe y asimila. El nuevo acento, signo afirmativo de una civilización, no ha de lograrse sino por la virtud de esos recios principios de equilibrio que fuerzan lentamente la transformación de las cosas y el perfeccionamiento de los seres.

Esa espectante comunión espiritual, mientras se capta la rítmica ondulación del alma propia, comprende, naturalmente, la formación de una conciencia común de cultura entre España y América. Y ésto por arriba de todos los meridianos intelectuales.

No existe en la realidad el nexo económico, entre una y otra, ni tampoco el político. El idioma es el único valor positivo para encumbrar aquella conciencia y mantener la “unidad supernacional”, acendrando entre nosotros la cultura hispánica y contribuyendo, acaso, a reivindicar sus viejos prestigios de genio y gloria.

Se ha afirmado, pues, con verdad que los temas lingüísticos, en su trascendente importancia práctica, no comprenden tan sólo el asunto filológico y literario. “El castellano es el Paladión de los pueblos hispanos”, que dijera Andrenio.

Razones de origen étnico; afinidades de aspecto espiritual... Acaso... Pero sobre todo, la identidad de la lengua nos fuerza a una consubstanciación

de la inteligencia y la sensibilidad, más vigorosa y más enérgica; más permanente, más imperecedera, que todos los panoramas de las ajenas culturas y que las perspectivas más o menos cambiantes de las ideas, las escuelas, los acontecimientos y las civilizaciones. América ha vaciado en ese molde definitivo su propia mentalidad. Su recio instrumento ha acompasado aún mismo la voz de su rebeldía, y su genio neófito se ha fundido en el genio secular de ese idioma. No ha sido siempre, y podrá no serlo indefectiblemente en el futuro, un punto de coincidencia intelectual o artística, como no lo es el francés para los belgas o los suizos franceses, pero siendo el vehículo de una unidad lingüística será al mismo tiempo el broche inevitable de la unidad espiritual. Y así sobre todo en los dominios de la literatura y el arte.

Ya hemos proclamado la raza de las almas, por sobre la otra de la sangre y la naturaleza. Unamuno ha definido victoriosamente esa otra raza del lenguaje, encumbrándola a la categoría de pensamiento, carácter, sentimiento común, sensibilidad, filosofía y hasta metafísica.

Vínculos resultan de tal magnitud porque es nuestra lengua y porque es admirable nuestra lengua. Recorriendo las páginas recientes de Maurice Legendre sobre el “Espíritu de España”, pude comprobar cómo tratando el castellano solamente en teórico, hasta para admirarlo. Páginas éstas escritas en francés y comentando las lecciones de un profesor francés del Instituto, monsieur - Meillet, sobre la unidad de las lenguas romanas, convienen en que el castellano, la lengua de la fuerza y de la franqueza, de la autoridad y la simplicidad, constituye la más limpia herencia de Roma. Depurado, en efecto, de todas las corrientes espurias es la lengua imperial por excelencia. Arranca su abolengo de aquella pléyade de los escritores españoles del imperio romano: los Séneca, los Lucano, los Quintiliano, los Marcial y los Voconio, que en una época en que el latín se recluía celosamente en las grandes ciudades, salvaron a España de la degeneración que lo hacía presa en numerosas comarcas de la Romania.

Lengua imperial por excelencia, en efecto, y por ésta su misma característica impuso entre los pueblos de América la unidad espiritual frente a la anarquía. Nuestra noción del progreso, de educación y cultura habría de complicarse si nos apartamos de sus ilustres dominios.

Formamos parte, pues, de ese vasto imperio lingüístico, más estable y glorioso que los de la sangre, la violencia o el oro.

En sus dominios, al contrario del otro imperio, no se ha puesto el sol.

Aquél de los publicistas americanos que busca y proclama con más acendrado empeño científico una conciencia nacional y continental independientes, escribe "El alma española", y anuncia el día en que la historia literaria de nuestro idioma abarque la extensión territorial del imperio de Carlos V. "Un Imperio", una "raza", una "ciudadanía", internacionales dentro del idioma, por obra de las ideas y los progresos materiales, de tal modo como lo anticipa el esfuerzo de Menéndez y Pelayo y de ciertos escritores sud-americanos.

No ha de considerarse sino noble y legítimo el anhelo de algunos pueblos de América de poseer un lenguaje propio. Finca, sin duda, ese anhelo en el otro esencial de revelar su propia alma. Aunque es grueso el escollo de la lengua ajena para el logro inmediato de ese ideal, ya hemos de ver que no puede resultar insalvable. Pero el escollo no ha de ser traspuesto ciertamente, a impulsos de la anarquía idiomática, del aluvión de la incultura campesina o cosmopolita, ni de las jerigonzas gringocriollas del arrabal.

Que la América de Andrés Bello y de Rufino José Cuervo; la de Montalvo, la de Martí y la de Rodó; la de Rubén Darío y Herrera y Reissig se lance en la absurda aventura de un dialecto cualquiera, otro gallego, otro andaluz, un gauchesco, un indiano o un lunfardo o guirigay para la expresión de su propia conciencia, resulta más que condenable grosero y ridículo. E impracticable e imposible, por añadidura.

El poder expansionista del castellano en América desde los primeros instantes de la colonización, fué todopoderoso, y llegó a imponerse de manera más avasalladora y uniforme que en la propia metrópoli; de aquí que en general se hable con más propiedad de prosodia y sintaxis en el Nuevo Mundo, que en muchas de las provincias españolas. A poco de llegar a América el castellano, se opera una ab-

soluta dominación filológica.—Desaparecen los centenares de lenguas y dialectos indígenas, luego de una precaria convivencia, y las dispersas voces supervivientes, relativas a la fauna y la flora aborígenes, pasan al lenguaje vulgar de los campos. Sólo un pueblo suele expresarse en su lengua autóctona: el paraguayo en su guaraní. Pero el guaraní no posee literatura, se halla desterrado de la enseñanza, y las investigaciones científicas a él pertinentes, no se han realizado todavía pese al anhelo nacionalista de muchos paraguayos, algunos de los cuales escriben y hablan con brillo, pero que nunca se les ha ocurrido hacerlo en guaraní, como a ningún "folklorista" argentino lo ha hecho en quichúa; ni en araucano los chilenos, ni en zapoteca los mejicanos o en maya los de Centro-América.

El hibridismo lingüístico que todavía se sorprende en muchas regiones de América, no es un signo de corrupción del castellano, sino al contrario, una muestra de la degeneración progresiva de las lenguas indígenas. Así lo destaca Costa Alvarez al tiempo que trae en su apoyo la monografía lingüística de Vicente Vidal López, (1) donde se establece la diferencia substancial entre las nacionalidades que, formadas por conquista corrompen su idioma por la ineptitud de las razas conquistadas para mantener puras sus formas pristinas, y las que se forman por colonizaciones en las tierras vírgenes, respecto de las cuales la raza aborigen mantiene las leyes propias de la lengua madre.

De las primeras constituye el mundo antiguo su más alto ejemplo. La universalidad de la lengua latina fué el gaje máspreciado de la conquista romana. La impuso la espada de César y el millón de soldados que exterminó su saña. El establecimiento de la lengua francesa en Inglaterra fué la obra de Guillermo el Conquistador y de la batalla de Hasting

(1) Introducción del "Diccionario filosófico Comparado" de Calandrelli.

(Continúa en la pág. 20).

M. González y González

Sucesor de

GONZALEZ, SUAREZ & Cía.

CONSIGNATARIO DE CEREALES Y

FRUTOS DEL PAIS

RIO NEGRO, 1658

MONTEVIDEO

Vd. que es fumador y conoce lo bueno,
pruebe los Tabacos

"EL TORO"

"HABANO XX"

Tipo Blanco

"RIO NOVO XXX"

Tipo Negro

No olvide; exija la marca

"EL TORO"

SU AGRADABLE BOUQUET DELEITA Y
SATISFACE

Dentro de breves días tendrá lugar en el nuevo Salon de Exposiciones de nuestra casa, la del gran pintor gallego Roberto Gonzalez del Blanco. Bien conocida y valorada es la obra de este artista compostelano. La crítica española y extranjera se ha ocupado con vivo interés, repetidas veces, de la producción de nuestro paisano al que ha adjudicado un puesto destacado, dedicándole sus mas encomiásticos adjetivos. Con motivo de la última Exposición Nacional Española, celebrada en Madrid, el jurado adjudicó un segundo premio al bellissimo cuadro de ambiente gallego que reproducimos en esta página y que lleva por título: "Un jueves en Compostela".

La exhibición que de su arte hará en nuestra casa el gran pintor gallego, estará integrada por cuarenta cuadros al oleo, representativos de las diferentes modalidades pictóricas del artista, que, aquí, como en España, y anteriormente en Norte America y Cuba, han de obtener los mas halagueños comentarios de la crítica.

Procede Roberto Gonzalez del Blanco de aquel grupo de artistas que bajo la dirección de Tito Vazquez, en la rancia ciudad de Compostela, tanto y tan tenazmente luchó, con éxito rotundo, en la creación y forja de un ambiente cultural, dando a la espléndida realidad gallega de hoy, la mitad, por lo menos, de los altísimos valores pictóricos con que cuenta. Juan Luis, Corredoira, Llorens, etc, son hijos de aquel ambiente, y en él han producido sus primeras obras, tan valoradas hoy por los entendidos, y tan codiciadas por los coleccionistas. De aquel ambiente es que nos llega Roberto Gonzalez del Blanco despues de haber paseado triunfalmente el nombre de Galicia por Europa y America. Aquí hemos de recibir su obra con los brazos abiertos, y por medio de ella hemos de anegar nuestro espíritu en la recordación de las viejas escenas vividas al calor de la tierra madre.

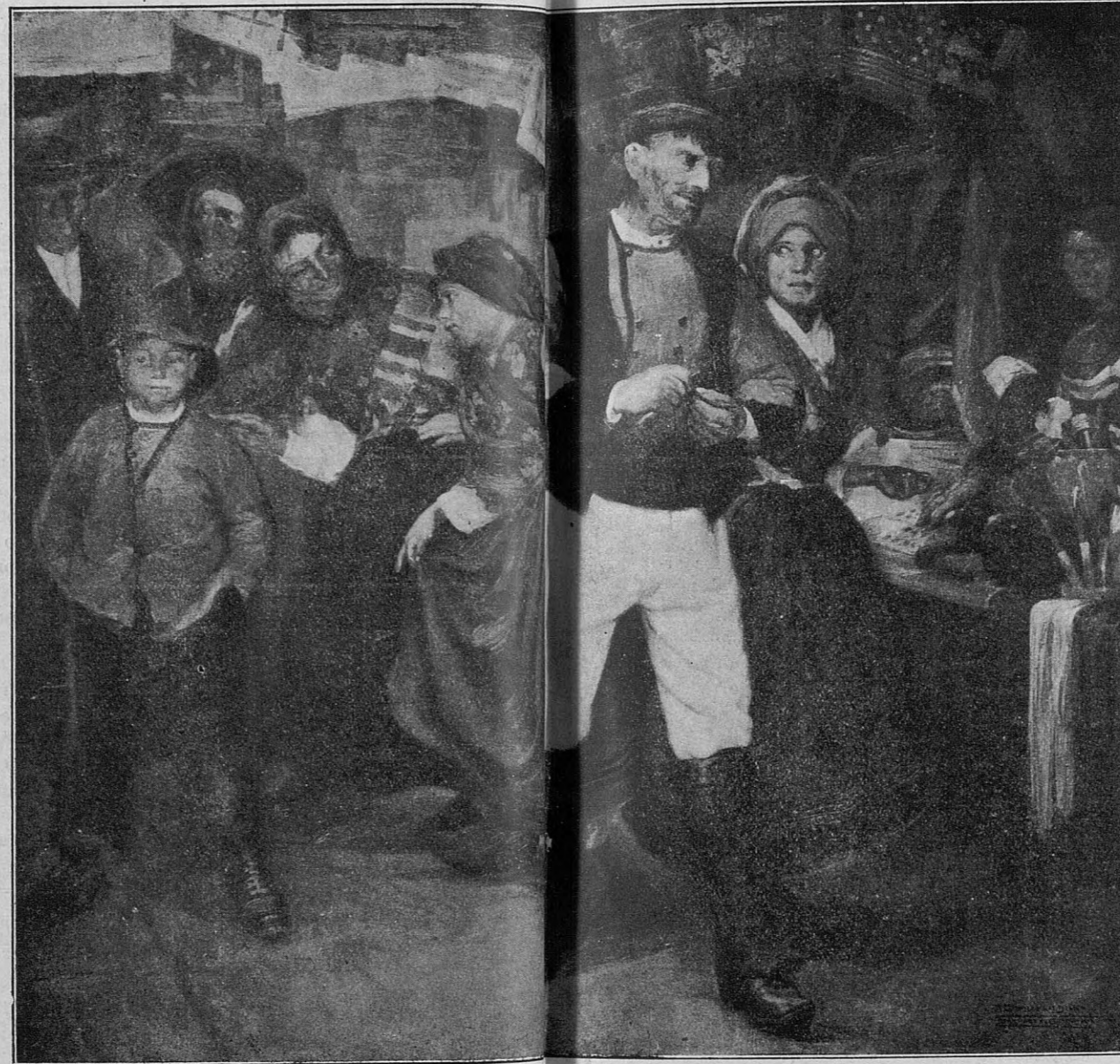
Conviene recalcar, para nuestros asociados, la importancia que los actos como este que se avecina en nuestra casa, tienen para el buen nombre y conocimiento de Galicia y de España en el extranjero, especialmente en la América española, en donde nuestra

patria ha prodigado tan espléndidamente su magnífica vitalidad y su energía.

Esta Exposición de Roberto Gonzalez del Blanco, primera que sigue a la del gran aguafortista Julio Prieto, de grata recorda-

ARTE GALLEGO

EXPOSICIÓN DE ROBERTO GONZÁLEZ DEL BLANCO



(Oleo de R. González del Blanco)

UN JUEVES EN COMPOSTELA

ción, viene a continuar la serie de las que la Junta Directiva se propone organizar y patrocinar periódicamente, en su gran deseo de que los valores reales de nuestra patria puedan ser conocidos por estos públicos

de América, tan despiertos siempre, y tan deseosos de gustar y de admirar toda manifestación de cultura artística.

Seguirá a esta Exposición personal del artista santiagués, una gran Exposición de Arte Gallego en general, que durante el mes de agosto proximo, coincidiendo con la celebración de nuestro 50 aniversario, hará admirar, a propios y extraños, la magnificencia, vitalidad y vigor de las bellas artes gallegas que marchan hoy a la vanguardia del floreciente arte español.

En esta hora de venturosos augurios gallegos en que se suceden en el extranjero los exitos repetidos de nuestros artistas, pensadores y literatos, (Castro Gil, en Londres; Bonome, en Paris; Fernandez, en el Brasil; Novoa Santos, en Suba; Barcia Trelles y Corredoira en Norte América,) es labor digna de ayuda y de apoyo esta que venimos realizando, día a día, constante y tesoneramente, ya que es, y ha de ser por siempre, la cultura, el lazo mas fuerte y eficaz para la unión entre los pueblos.

Entendiendolo asi, es que la Junta Directiva del Centro Gallego, imponiendose verdaderos sacrificios, dedica sus mas puras energias al desarrollo de la labor cultural que se ha impuesto al hacerse cargo de la dirección de nuestra casa gallega, y sostiene un año y otro sus cursos de conferencias, que este año ha ampliado con una serie de conciertos sociales y con una dedicación especial a las cuestiones artísticas en general.

Año prodigo en acontecimientos es este en que vivimos, ya que al cumplirse en él el cincuenta aniversario de la fundación social, iremos desarrollando el programa confeccionado para celebrar tan fausto suceso. A la celebración del Certamen Gallego Americano con tanto elogio recibido por todos los públicos ibero-americanos y especialmente por los gallegos, hemos sumado la Exposición General de Arte Gallego, y ahora tenemos la posibilidad de que una representación de la intelectualidad gallega, de lo mas escogido, venga a presidir y prestigiar estos actos, con lo que culminaría nuestra labor de divulgación con el mas grande y mas grato de los triunfos.



(Continuación de la pág. 17)

y de las ciudades arrasadas y de las baronías repartidas entre el clero y los jefes de bandas.

El castellano, por el contrario llegó a América, "ya formado como lengua fija y con literatura popular escrita".

Desaparecidas las lenguas indígenas ¿existe actualmente alguna tentativa seria en América de rebeldía idiomática? Yo no conozco más que una, pero más disparatada aún que la que podría derivar de la restauración de aquellas. Me refiero a lo que ha dado en llamarse "el idioma nacional de los argentinos", y respecto del cual un profesor francés (1) ha sumado su voz a la de los corifeos locales del peregrino hallazgo (2).

Ante todo es necesario advertir que esa paradoja de la lengua platense muy poco o nada tiene que ver con el idioma de los gauchecos. La lengua de Martín Fierro, por ejemplo, resulta menos "peca-minosa" desde el punto de vista del más estricto purismo académico que los sainetes andaluces de los Quinteros o que las coplas o romances de Galicia o de Murcia. Así lo consideraron Menéndez y Pelayo y Unamuno, al afirmar el primero que el gaucho argentino "hablaba la lengua del vulgo hispano, no muy estropeada" y el segundo, que las poesías de Fierro, impregnada de españolismo, era española por su lengua, por sus modismos, por sus máximas, por su sabiduría y por su alma (3).

He aquí en síntesis, la tesis del libro: "cada nación elabora su lengua con formas especiales que están en relación inmediata con su cultura. Una nación que carece de idioma propio es una nación incompleta; le es tan necesario tener una lengua que se diferencie de las demás, como poseer una bandera propia. Hay relación entre la evolución de las lenguas y la evolución de las razas. En la República Argentina se forma una nueva raza; por consiguiente el español ha de evolucionar hasta transformarse en un nuevo idioma".

Este "monstruoso endriago", nos dice Costa Alvarez, provocó una reacción instantánea y violenta en nuestros círculos ilustrados. Agrega, de inmediato la reseña de todos cuantos se ocuparon en la revista, el libro o la prensa, desde el año 1900 en que apareciera, hasta nuestros días. La opinión de Paul Groussac, el ilustre compatriota del autor, se

podría resumir en estos párrafos: "La herencia que aconsejo a los argentinos es conservar con respeto religioso la lengua, que es la tradición de la raza. No existe tal idioma argentino en formación... Si tiene, por el contrario, un razgo evidente y plausible nuestra presente producción o reproducción literaria, es el de un esfuerzo hacia la propiedad del lenguaje, es decir, hacia el español castizo". "Anales" de la Biblioteca nacional (I. 385).

El último de los comentaristas es Arturo Capdevila en su libro "Babel y el castellano" (Cabault y Cía. Buenos Aires 1928). "Desertar hacia otros idiomas, dice, así sea el más rico, es desertar hacia la nada. Y concretamente, desertar de la lengua de España es desertar de América y de la patria; en tanto que guardar ésta es justamente una manera de fidelidad nacional y... de buen gusto".

Ya nadie pensaba, hace un cuarto de siglo, en el absurdo de una lengua o de un dialecto autóctono, siendo que el idioma transplantado era el instrumento de nuestra cultura, ya empinada en un ascenso triunfal. América se abocaba, antes bien, a la depuración y perfeccionamiento, no sólo de los residuos espúreos de procedencia local, sino que también de ese turbio castellano que importaran los conquistadores, el "sermo vulgaris" y los dialectos de la

(1) Luciano Abeille. "Idioma nacional de los argentinos".

(2) Análogo a lo que ocurriera en la América portuguesa con las tentativas de João Ribeiro respecto de la lengua de Lusitania, y en el Norte con el libro de Meucken "The American Language".

(3) Todos esos cantares, esas coplas, esos "tristes", están en los "sainetes", en la Gitanilla y en el mismo "Quijote". — "Historia de la literatura argentina". Tomo I. — Pág. 219. — El señor Eusebio R. Castex, en sus lecturas del Ateneo Ibero-Americano de 1927, ha señalado la gran semejanza que existe entre las payadas de nuestros gauchos y las coplas andaluzas de la colección de Rodríguez Marín, "Cantos populares españoles", así como con las "enchogadas" gallegas, verdadero contrapunto criollo.

DEPOSITO DE LANA LAVADA

DE

JOSÉ GARCIA CONDE

Importación de Arpilleras, Lonas, Lienzos, Hilos, etc.

FABRICA DE BOLSAS PREPARACION DE TODA CLASE DE PIELES FINAS

TELEFONOS: La Uruguaya, 530 Central — La Cooperativa, 64 Central

CALLE GALICIA 1051

MONTEVIDEO

soldadesca palatina de las encomiendas, asturianos, vascos, gallegos, andaluces castellano, dialectal y semi-bárbaro, bastante ageno de aquel otro que diera glorioso esplendor literario a la España del siglo XVI.

Un americano, Rufino José Cuervo, había escrito su obra "Apuntaciones críticas al lenguaje", que Américo Castro ha proclamado una "joya de la lingüística hispana digno de ser siempre consultado"; otro americano Miguel Antonio Caro aumentaba el acervo de tales investigaciones, y Andrés Bello había deslumbrado con sus numerosos estudios filológicos (1) a los propios especialistas de la península, al punto de que Menéndez y Pelayo lo proclamaba, "el espíritu genial que había salvado la integridad del castellano en América, siendo al mismo tiempo maestro de españoles, por haber emancipado la disciplina gramatical de la servidumbre en que vivía respecto de la latina; por haber revolucionado la vieja métrica, y llevado al más alto grado de perfección a la escuela analítica del siglo XVIII. (Menéndez y Pelayo — "Andrés Bello".

Pero he aquí que todavía se habla del "castellano de América", a veces de manera vaga, como queriendo significar un nuevo matiz de la lingüística, debido a la influencia del cosmopolitismo y a la irrupción en el Nuevo Mundo de razas, ideas, lenguas universales.

En términos generales esa pretendida reacción no puede tener otra importancia que aquella que pudiera aparejar uno que otro conflicto con los preceptos canónicos de la Academia, en virtud de tal cual licencia, audacia o novedad, aportada por la contaminación y el progreso. Pero lo de idioma o dialecto argentinos ya resultaba diferente, y fué así que hubo de tomarse en consideración después que el Sr. Abeille publicara su libro "El idioma nacional de los argentinos", (2) después de los escri-

(1) "Análisis de la conjugación castellana". — "Gramática". — Principios de Ortología y métrica". etc.

(2) Algunos de los adalides de la "lengua argentina" han invocado para la mayor fortuna de su empresa, las opiniones ilustres de Alberdi, Sarmiento, Echeverría y Gutiérrez.

El libro de Arturo Costa Alvarez ("Nuestra Lengua". — Sociedad Editorial Argentina. — Buenos Aires. — 1922). —, de admirable escrupulosidad documentaria y alto análisis científico, nos da en someras páginas la síntesis de lo que aquellos pensaron y escribieron. Podrá encontrarse, y en realidad se sorprenden gruesas contradicciones a través del tiempo en sus ideas, pero resulta evidente que fuera de la exaltación de los sentimientos propios de la época, lo subraya vigorosamente aquel autor, "la pasión antiespañola, el fervor americanista y la manía romanticista, extravió el criterio de los imi-

tadores y dió origen a la confusión de ideas sobre nuestra lengua".

Así Echeverría, que aborrece la escolástica, la retórica vulgar y el absolutismo preceptivo, no predica la rebeldía contra toda regla de composición, y por el contrario formula algunas en "Fondo y forma de las obras de imaginación". Sostiene que debemos mantener castiza a nuestra lengua, "y en todo el esplendor de sus propias galas. Trabajarla, enriquecerla en su propio fondo, pero sin alterar con postizas y exóticas formas su índole y esencia."

Alberdi en sus comienzos, se abrazó a un radicalismo violento contra el castellano. Llegó a proclamar la necesidad de un dialecto argentino. "En las calles de Buenos Aires, escribió, circula un castellano modificado por el pueblo porteño". No se vió, con razón en tales desplantes, sino pura declamación patrioter. Eran las épocas del antiespañolismo que de la política y la literatura, llegaba hasta la lengua. "Hemos tenido el pensamiento feliz de la emancipación de nuestra lengua", escribe en "Emancipación de la lengua". Pero Alberdi había de variar enteramente de opinión.

En "Los destinos de la lengua castellana en la América antes española", declara que "el idioma será el mismo en el fondo", y en "Evoluciones de la lengua castellana", ya el cambio es decisivo: "Ojalá pudiera España conquistarnos hasta hacer un hablista como Cervantes de cada americano del Sur". Por fin en las postrimerías de su existencia escribe en "Mi vida privada": "Pero más tarde se produjo en mi espíritu una reacción en favor de los libros clásicos que ya no era tiempo de aprovechar infelizmente para mí, como se echa de ver en mi manera de escribir la única lengua, en que, no obstante, escribo".

La curiosa trayectoria que señalan las opiniones, los absurdos y los aciertos de Sarmiento, a éste respecto, resulta idéntica a la de sus ilustres compatriotas. Imagina un silabario, intenta la reforma de la ortografía y proclama en éste sentido el triunfo de la soberanía del pueblo con derecho para corromper y adulterar los idiomas. Estamos en plena demagogía lingüística, pero, como muy atinadamente lo percibe Costa Alvarez, en tanto que Alberdi llegó a reconocer la existencia de un idioma particular argentino, Sarmiento predice un idioma general hispano-americano. Es así que reclamó se formulara la gramática hispano-americana. "La lengua de Cervantes es un viejo reloj "rouillé", que está marcando todavía el siglo XVI", y ésto sin perjuicio de proclamar que su "Facundo", estaba escrito en la lengua vigorosa del siglo XVI, que no el "castellano artificioso y relamido del siglo XVIII.

Pero Sarmiento ya en 1865 proclamaba al español "la clave de la América del Sur". Y luego, la necesidad de "generalizar los libros en castellano, so pena de dejar morir de inanición la lengua", para terminar, por último, en este tono: "uno de los mayores bienes de que goza una nación, es la unidad

tos de Calixto Oyuela, Vicente y Ernesto Quesada; Rafael Obligado, Juan Antonio Argerich y luego Monner Sans, Calandrelli, Paul Gronssac, Rojas, Lugones, Payró, Terán, Gálvez; (3) del incremento del "plebeyismo" en cierta parte de la población platense, la fundación del Instituto de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, y las investigaciones de su fundador don Américo Castro.

A esa acción coherente, de ahincada disciplina universitaria, se debe sobre todo, la conjuración del peligro. El profesor español cumplió su programa inicial de acuerdo con el plan bosquejado: investigaciones lingüísticas referentes a los problemas que plantea el lenguaje hispano-americano, cursos de gramática histórica, etc. Pero una obra vasta, lenta, acaso la de mayor trascendencia científica debía emprenderse: la formación del diccionario de los países hispano-americanos. Así se abriría, en los tiempos que corren, los más dilatados horizontes al habla hispana, de reacción, riqueza y universalidad.

Se inauguraba, de tal modo, en el plano de las relaciones idiomáticas de España y América, una disciplina liberal y armoniosa. Se proclamaban normas nuevas para vigorizar el idioma en sus vocablos y sus modos de expresión, *sin contradecir el espíritu fundamental de la lengua*. Ingresarían en el cuerpo del idioma nuevas voces que vivificándolo mantendrían a través de los siglos la *belleza*, la armonía y la *lógica*, dentro de su estructura originaria.

Debe venir, y pronto el Diccionario de la América española. Tarea no tan trascendental actualmente a cargo de las secciones gallega, catalana y vascongada de la Academia. El Instituto bonaerense se aprestaba para acometer la improba labor. Tales eran los bellos auspicios. De allí partiría el estímulo y lo demás quedaría por cuenta de espontánea emulación (4).

El maestro debería, sin duda convenir con nosotros en que urgía un diccionario en el que las palabras se presenten en "el orden de las ideas y no exclusivamente en el de las letras", y los elementos inertes del vocablo. Que nos falta, en una palabra, el gran diccionario de la lengua castellana, ya que, hoy por hoy, nuestras exigencias razonables, van mucho más lejos que lo que puede ofrecerles el rudo esfuerzo de un Salvá o un Alemany y la labor lexicográfica de la Academia. Reclamamos hace tiempo el Johnson o el Wébster de las seiscientas mil palabras universales inglesas o el Litré de Fran-

del lenguaje de sus habitantes y la mayor rémora para su civilización y aún para su paz interior, las diferencias". Obras (XII-139).

En cuanto a Gutiérrez, su gesto de rechazar el diploma de la Academia no respondió a ninguna rebeldía idiomática como se ha supuesto erróneamente. Gutiérrez no olvidaba la constancia de los académicos fundadores que se declaraban, "criados de Su

Majestad", y de aquí su ira *republicana*, y solo, en tal sentido se fundamentaba su actitud.

Tales desplantes demuestran, a impulsos de la reacción que más tarde provocaron, que el monumento de nuestra lengua quedó más enhiesto que nunca en el concepto americano. Ellos representan la hora entre nosotros, de la hispanofobia que de la literatura y la política se esfuerza vanamente por llegar hasta el idioma. Los argentinos de entonces, como lo ha destacado Capdevila, quisieron reírse tan sólo a un estilo peculiar de nuestra literatura, y de aquí llegaron a hablar de una lengua privativa, que a resultar legítima en la Argentina, lo hubiera sidotambién de la veinte repúblicas de América. ¡Horrible galimatías!

(3) Entre la copiosa bibliografía rioplatense y americana a este respecto podríamos entresacar la siguiente, además de la que se refiere a los autores que ya hemos citado y citaremos en el curso de este trabajo: Daniel Granada, "Vocabulario rioplatense razonado". 1890.—C. Martínez Vigil, "Sobre lenguaje". 1897.—S. A. Lafone Quevedo, "Tesoro de Catamarquenismos". 1898.—Ciro Bayo, "Vocabulario criollo español". Madrid 1910.

Renata Donghi de Halperin, "Contribución al estudio del italianismo en la República Argentina". Cuaderno 6 del Instituto de Filología.—Pellerano-Castro. "De casa". Criollas. Santo Domingo.—1907.—Seijas, "Diccionario de barbarismos cotidianos". Buenos Aires, 1910.—Venez. Julio Calcagno, "El castellano en Venezuela". Caracas 1897.—Lisandro Segovia, "Diccionario de argentinismos". Buenos Aires, 1911.—Luis C. Villamayor, "El lenguaje del bajo fondo". (vocabulario lunfardo). Buenos Aires, 1915.—Tobías Garzón, "Diccionario argentino", 1910.

(4) Costa Alvarez proclama la necesidad de instituir en Buenos Aires la Academia correspondiente. Revisa a éste respecto las opiniones de notables argentinos, desde la resonante polémica de 1889, en la que intervinieron Obligado, Argerich, del Solar, Vedia, Zeballos, Quesada, etc., hasta llegar el punto de vista de los modernos. Y concreta así sus conclusiones: "Carecemos de modelos propios de literatura, no hay en ésta escritores disertos y estilistas, repudiamos a los escritores antiguos, modernos y contemporáneos, por que confundimos lamentablemente la enseñanza de la lengua con la instrucción mental de orden patriótico, y no tenemos una Academia tutelar correspondiente, argentina o americana que nos aficione a la gramática o al diccionario.

Por eso en nuestro país no hay autoridades que impongan la disciplina en el lenguaje; y a consecuencia de ello la incultura popular brilla al sol prósperamente".

La correspondiente existe, sin embargo, pero como el mismo autor lo destaca ha sido sólo nominal y su acción nula.

cia o el Grimm de Alemania o el Atlas lingüístico de Gaston París o el Glosario de los dialectos de la Suiza romana.

Reclamamos sobre todo, el repudio de esa táctica conservadora en materia de casticismo, ese "academicismo" intransigente, que subordina las ideas al lenguaje, cuando el lenguaje debiera estar siempre al servicio de las ideas, tal como lo proclamaba Ugarte, cuando traía en uno de sus ensayos literarios esta sentencia de Unamuno que a primera vista pudiera parecer paradójal, "Los tiempos como las religiones viven de heregías. El ortodoxismo lleva a la muerte por osificación; el heterodoxismo, por el contrario, es fuente de vida."

Es que no existe el diccionario ideológico de nuestra lengua. Y no existe, lo que es más lamentable todavía, ese **sentido humano**, que según la expresión de Rivarol, la lengua francesa lo posee en grado eximio, y que se manifiesta en la precisión de los vocablos, la construcción lógica de la frase constantemente sometida a la serena disciplina de la acción; en los matices de sus locuciones y de sus infinitas gradaciones métricas. Costa Alvarez para corroborar estas características del francés, recuerda oportunamente el epigrama de Lebrun:

"On fait, défait, réfait ce beau dictionnaire
Qui toujours très bien fait, reste toujours a faire."

Claro está que éstas consideraciones no nos impelen a suponer como lo ha proclamado Vasconcelos, en escritos recientes, que nuestro idioma está muerto desde hace varios siglos, muerto desde que murió el pensamiento con la Inquisición y las Isabelas y los Felipes". Lo supone muerto el escritor mexicano, entre otras causas actuales, por la incorporación de los regionalismos americanos que él considera, como "maneras bárbaras del decir". Ni en ésto, ni en sus arrestos furibundos contra Navarro Tomas (1) y otros americanistas peninsulares del castellano, estamos de acuerdo con nuestro eminente amigo. Así como no vetaríamos los innumerables neologismos que día a día se integran a su organismo, indispensables, por otra parte, al pensamiento y a la sociabilidad contemporánea, nunca tan nume-

rosos como los que circulan en la lengua inglesa, que él tanto admira, los americanismos no resultan: menos oportunos. Ellos no quebrantan en modo alguno la unidad del idioma. Con tanto o más derecho que los provincialismos peninsulares, tienen derecho a figurar en un gran diccionario futuro, pese al control de los "aduaneros" del idioma a que se refiere Salvá, como legítimas variantes locales anunciadoras de matices distintos dentro de la unidad fundamental y orgánica, "más fáciles de sentir que de precisar en definiciones lógicas".

Esta tarea organizada con metódica uniformidad científica en todo el continente, orientaría la formación del diccionario que proyectara el Instituto de Filología de Buenos Aires.

Ha sido por virtud de este acontecimiento, tan honroso para la cultura argentina, que nadie osará referirse jamás en el futuro a aquella pseudo tentativa de dialecto local. La ciencia aniquiló lo que la superchería, la corrupción y la ignorancia pretendieron crear. Y ello gracias no a algún rígido académico o purista hermético, sino al inspirado impulsor de la "argentinidad" y el "indianismo". Fué su iniciador Ricardo Rojas, entonces Decano de aquella Facultad. No porque hubiera dejado de percibir, para la precisa tipificación del carácter nacional, la enorme valla de una lengua que otro pueblo creara, amasada con elementos seculares de su historia, su cultura y su raza. Esa valla la sal-

(1) Tomás Navarro Tomas, el notable fonético español, acaba de realizar con tales fines, un gran viaje por Puerto Rico, Santo Domingo y Venezuela. De regreso a España, después de un año de ahincada labor, recorriendo bohios, montañas, campos y leguas, ha anunciado a "La Gaceta Literaria" de Madrid, el ímprobo trabajo a que ha de abocarse de inmediato en el estudio del **español de América**, frente a los innumerables cuadernos y cuestionarios que ha realizado denodadamente. Aguardemos el fecundo resultado de su esfuerzo, semejante, él lo ha dicho, al del botánico ante la infinidad de las especies vegetales o al general frente al ejército de las palabras.

JOSE ROSSI Y COMPAÑIA

EMPRESA DE POMPAS FUNEBRES — CA RRUAJES Y AUTOMOVILES DE REMISE

CASA MATRIZ, MERCEDES 864

TELEFONOS: La Uruguaya 305 (Central) y La Cooperativa 117

COCHERIA Y GARAGE

LOCAL PROPIO

CARMEN 2181 al 2187

MONTEVIDEO

varía el genio mismo de la nacionalidad. Jamás la ilusión de una improvisada lengua distinta. El escribía por entonces la "Historia de la Literatura Argentina", en idioma extranjero, secularmente abolidos los idiomas nativos. "¿Hasta dónde el idioma de la nación define la argentinidad de su literatura?", se había preguntado al iniciar su obra. He aquí las cuestiones que una teoría filológica tendrá que definir y que no será posible definirlo de una manera científica y ecuaníme, sino estableciendo un criterio general sobre el significado de la lengua castellana, dentro de la nacionalidad argentina, y el significado de la literatura argentina dentro de la lengua castellana".

Pero la ciencia de la lingüística se asemeja bastante a las ciencias políticas en cuanto a que todos se consideran capacitados para opinar sobre las cuestiones que plantea, aunque la filología constituya, ella también, una grave disciplina científica. Entre nosotros, y frente, sobre todo, a estos nuevos aspectos no se cultivaba en absoluto.

Era fuerza, entonces, de acuerdo con la honradez científica y los reclamos pedagógicos crear una cátedra de filología románica, "alta empresa de raza y cultura". Había que estudiar seriamente nuestra habla en América, remontándose a todas las fuentes originarias; en los textos literarios y romances orales; "definir su carácter para que pueda al contacto con otras lenguas crecer sin contaminarse".

Para conservar mejor el delicado organismo del romance castellano evitando los dos riesgos: la cristalización académica y la plebeya corrupción. Para traer a la ciencia el estudio de las lenguas precolombianas. Para mantener la disciplina gramatical y estética por la educación literaria. Para conjurar los alarmantes problemas del cosmopolitismo rioplatense".

El programa, como se ve, era vasto. (Y que no ha resultado vano el intento y el esfuerzo, aún en

su pristina iniciación, lo demuestran los "Documentos de Decanato",—1921-1924,—así como las monografías publicadas posteriormente por el Instituto de Filología).

Para realizarlo consultóse a la alta autoridad de D. Ramón Menéndez y Pidal. Se optó por un profesor español, y ese fué D. Américo Castro, autor del libro "La Enseñanza del español en España", discípulo y representante, como el primero, de una nueva y amplia doctrina filológica.

El postrer motivo de controversia entre España y América desaparece, dijo el decano en el acto de la inauguración del Instituto, pues la verdadera ciencia del lenguaje desarma igualmente el dogma anacrónico de las academias metropolitanas, y el instinto barbarizador de las repúblicas insurgentes. Y terminaba: "Formulo votos, por la ciencia de habla española, y porque nuestro magnífico idioma común, siga siendo hasta la más remota antigüedad, la lengua de los argentinos".

La lengua de los argentinos y la lengua de América española. *Hasta la más remota antigüedad.*

Siendo así, es fuerza aplicarse a *conservarla, a perfeccionarla y a amarla.*

La más expeditiva receta para su conservación consiste en estudiarla con método e investigarla en sus fuentes históricas.

Estudiándola, enseñándola y penetrándola en su sentido y en su historia, fué que el profesor español del Instituto Filológico de Buenos Aires, pudo formular, frente a las desviaciones suicidas, algunas fórmulas eficaces para su conservación.

¿Queréis una lengua propia de acuerdo con vuestros reclamos rebeldes, apesar de que cada día va siendo más correcto, más bello, más original vuestro castellano escrito? Invocáis para ello vuestra mentalidad emancipada, la diversidad de vuestro acervo ideológico; la confluencia de todas las razas, el popularismo hereditario; vuestra distinta concepción de la vida? Pues bien; tenéis el arco.

Consuma siempre este producto:



de los buenos, EL MEJOR

"Pero el arco, necesita saetas y ser disparado, si hemos de hacer algo más que un cuadro plástico, en que el arquero muestre tan sólo la esbelta prestancia del ademán". Las lenguas de cultura han requerido para su consagración mucho más que la impetuosa voluntad de los pueblos y las improvisaciones se hallan situadas en el antipodes de la realidad. Ni las "realidades nuevas", ni los "conflictos de un pasado lingüístico", han podido formarlas, sino la elaboración profunda de siglos y siglos de barbarie, proceso trágico de transformaciones, de "analfabetismo", de "iliteralismo", de "semi-historia". Los mismos que debieron transcurrir para que el dialecto castellano después de vencer a la secular hegemonía leonesa impusiera su supremacía idiomática, y la impuso porque "Castilla ha hecho a España", como lo proclama el autor de "España invertebrada", y porque junto con su habla impuso un nuevo poder político, un nuevo derecho escrito frente al código visigótico: "espada, política y fonética nuevas". Y se impuso Castilla del mismo modo que ya se había impuesto el genio de Hispania a fenicios y celtas; iberos y turdetanos; griegos, cartagineses y árabes.

Centurias y centurias hubieron de apilarse también en torno a esos dialectos italianos, y todas las tragedias políticas y todas las alternativas sociales de la península que por esas centurias circularon convivieron con ellos; todos surgidos del genio latino, todos hostiles, todos irreconciliables entre sí, hasta que adivino la "terza rima" del Dante, y el toscano triunfó para siempre, del mismo modo que el castellano de Cervantes, y el inglés de Shakespear, surgiendo éste último del misterio arqueológico de las letras normandas; del mimetismo itálico y francés; de la ruda anunciación de Gódfredo Chaucer y la imprecisa realidad de Ben Johnson.

¿Aspiráis los de América,—las enseñanzas y las investigaciones del mismo profesor parecían interrogarnos,—a manteneros en la misma situación de esas culturas dialectales vencidas, tal así como lo temiera Valera, en presencia de todas las jergas de la inmigración, que dentro de un mismo país ignóranse las unas a las otras? ¿Imagináis la rémora que semejante tentativa significaría para vuestra cultura ascendente?

Pero si queréis un dialecto, antes es fuerza que

aprendáis a definir un dialecto. "Dialecto es un concepto enteramente relativo, que existe en función de una lengua de mayor importancia o de la posibilidad de esa lengua".

Y no existirá jamás un dialecto argentino, lo afirma después de estudiar minuciosamente, adelantándose a la confección del mapa fonético de la nación, que habrá de organizar el Instituto, los sonidos, las formaciones, los giros sintácticos, la conjugación y las características del léxico popular rioplatense. No existe, porque los vicios, singularidades, diferencias fonéticas, metáforas, metonimias, sinécdoques, son propias de tales cuales regiones de la península, y por lo tanto españolísimas las mismas, aún mismo en sus dialectismos, arcaísmos y vulgarismos. "Argentinismos", llamáis a esos extranjerismos, en su mayor parte galicismos e italianismos, que circulan tanto como en el Plata, en Barcelona y en Madrid. Extranjerismos lingüísticos que vosotros mismos los disparéis, como disipáis, absorbiéndolo, y por último nacionalizándolo al formidable turbión de las fuerzas extrañas que pretenden obstar al libre desarrollo de vuestra personalidad.

"Cambia el río del idioma el color o la temperatura de las aguas; el agua misma, no." Y no otra coincidencia ha creído descubrir Navarro Tomas en sus recientes investigaciones, cuando afirma que el habla popular de hispano-américa, de Filipinas y los judíos sefarditas, son de clara procedencia peninsular; y se enlazan íntimamente en la tradición de los dialectos regionales.

Américo Castro, por su parte, narra como asistiendo, carnet en mano, a las representaciones "criollas" del teatro argentino, pocos le resultaron los vocablos o frases que no puedan emparentarse con los modismos regionales de España. Adulterados, transformados o intactos se confunden con los actuales o abolidos de Asturias, León o Andalucía. Los modismos dialectales autóctonos y demás elementos: palabras indias, o extranjerismos, o bien la diferente pronunciación silábica, no modifican en su esencia el fondo tradicional español.

Hasta la ocurrencia propia del lunfardismo porteño de expresar al revés las palabras, ya era corriente en los jaques de Quevedo que decían, vgr: greno por negro. Y hasta el afán perverso de fundirse y confundirse con la baja chusma, también lo

HABANOS

BOOK

observa Castro; ese gusto del guñapo que dijera D. Francisco Giner de los Ríos; el "penchant" del aristócrata por la majeza, la chulería y el compadrazgo, resultan bien españoles también, y primeros hermanos los que salen disfrazados de tales de la corte de Carlos IV o de Fernando VII, que los que procedían de los salones de D. Juan Manuel de Rosas, y los que hoy todavía pasan de sus hogares bien patricios y bien castizos, al equívoco "cabaret" cosmopolita del tango, del malevaje y el "charleston".

No existe, no existirá jamás tal dialecto, "jerga infame", que dijera Oyuela, mientras no se olvide la *costumbre de escribir* y en tanto que ese *ideal de perfección* en la manera de hablar continúa siendo la preocupación constante de la escuela argentina (1).

Planteada la reforma del plan de estudios secundarios en la República Argentina (1891), se encomendó al señor Pablo Groussac su redacción, y refiriéndose a la orientación oficial del problema lingüístico establecía lo siguiente: "Renunciemos a vanagloriarnos con nuestras incorrecciones. No hay más idioma nacional que el castellano. Todos los pueblos hispano-americanos debemos así entenderlo si no queremos perder el inmenso beneficio de una lengua común".

Y efectivamente, así lo ha entendido América.

Cuando Capdevila examina el Romancero sefardí desde el punto de vista de las transformaciones en el idioma de *esos españoles sin patria*, constata como en cuatro siglos de ostracismo los sefarditas han hecho del *habla dolci espanola*, una lengua distinta.

Los americanos, por el contrario, la han perfeccionado más y más andando los tiempos. Y nuestro autor lo explica con esa clarividencia bien suya: "No cuenta América española con otra unidad que la común del idioma. La de antes no fué sino el resultado de la común ordenación colonial". De las actuales ni la religión, ni el régimen político, basado en una democracia ofendida y profanada por menguados tiranuelos, de nada vale. "No queda más que el idioma".

Después de la conservación, su perfeccionamiento. Perfeccionar una lengua no equivale a consti-

tuir un dialecto. Acaso todo lo contrario. Perfeccionar una lengua no implica alterar su estructura fundamental.

Se preguntó cierto día a Confucio, cuál sería su primer acto de gobierno, si fuera emperador de la China. No necesitó reflexionar para responder de inmediato: "Restablecer el sentido exacto de las palabras". (2) Mr. de Reynold, comenta en su estudio sobre el bilingüismo en Bélgica y Suiza, ésta respuesta del profeta oriental, y la vincula a un alto programa de civilización, de moral y de justicia. Por la palabra definimos la cosa y concretamos la idea; les damos sus contornos y sus límites. El vocabulario es una evocación del mundo; una clasificación de los valores. La sintaxis es una psicología; la gramática una filosofía del lenguaje. En el orden moral son desastrosas las consecuencias de la corrupción de las lenguas. ¿Cómo ha de practicarse, en efecto, en la vida política y social la justicia y la libertad, si no ha de saberse exactamente lo que significa "justicia" y "libertad"? De aquí el desorden, de aquí la anarquía, porque la anarquía comienza en los espíritus, antes que en los hechos. Cuando las lenguas se confunden y los vocablos se contaminan de elementos extraños o groseros, desciende junto con la cultura, el nivel moral de los individuos y de los pueblos.

El idioma es a la personalidad colectiva de un pueblo, ha dicho Rodó, lo que el estilo es a la personalidad del escritor. Un pueblo que descuida su lengua, como un pueblo que descuida su historia, no están distantes de perder el sentimiento de sí mismos y disolver y anular su personalidad. Y ésto decía el maestro cuando un ilustre huésped de América, Anatole France, "¡cuidad vuestra lengua!", encarecía a quienes lo rodeaban entonces, y cuando Herbert Spencer, siempre reñido con el verbalismo y las abstracciones, se refería en su libro pos-

(1) Américo Castro. — Correspondencias a "La Nación" de Buenos Aires aparecidas en los años 1924-25-26-27 sobre los problemas filológicos argentinos-castellanos.

(2) Confucio dijo también: "Cuando no se conoce la fuerza las palabras, es imposible conocer a los hombres".

BODEGA UNIVERSAL

DE JOSE PRESA

Vinos Nacionales e importados. — Unico importador de los acreditados vinos y aceites marca PORRON. — Ventas por mayor y menor

3415 -- GENERAL PRIM -- 3415

TELEFONOS: URUGUAYA 2913 (Colonia) y Copoerativa 787

trero a esas corruptelas del uso que restan a ciertas palabras de la lengua inglesa su genuina significación.

Ricardo Rojas en substanciales capítulos de su "Historia de la Literatura Argentina", demuestra como el castellano en América es el mismo de la metrópoli y sus colonias, "puesto que en su léxico y su gramática persiste aquello que caracteriza la individualidad de un idioma.(1)

Pero en posteriores ensayos de estética habla de la necesidad de la autonomía regional de los pueblos que hablan esa lengua; de la urgencia por investigar en la lexicografía de América; de un matiz propio en prosodia y semántica; de la distinta línea arquitectónica de su construcción verbal, de acuerdo con su psicología característica; de los americanismos, que consisten en nuevas acepciones locales de las voces castellanas, muchas de las cuales han pasado de la versión oral a la literatura; de las impregnaciones filológicas provenientes de la convivencia secular con los idiomas indígenas, etc.

Tales sugerencias ofrecen ancho campo a los que han de estudiar, futuros especialistas nacionales, en esas regiones del continente, tal así como lo hicieron Caro en Gogotá, Lens y Hanssen en Chile,

como antes Eduardo de la Barra, esa suerte de problemas.

Es fuerza estimular esos estudios entre los nomundanos, y sobre todo en los espíritus de "élite", aunque les caiga encima alguna "Epístola al filólogo", a la manera de la de Armando Donoso, filólogo, en presencia de la obra de Henriquez Ureña y el "menendezpidalizante" Alfonso Reyes.

El notable escritor chileno, lejos de regocijarse por la constatación que Schweintzer y Simonnt destacan en su "Methodologie des Langues", de que Chile junto con Dinamarca, es el país del mundo donde mejor se estudia el propio idioma, la emprende con los espíritus "mediocres", "áridos" y "ra-toniles", que se dan a las investigaciones lingüísticas.

Desdeña la gloria de Bello, bajo tales aspectos, su casi compatriota, y no sabemos que exista otra más preclara en el continente, y procura, ingente de los mejores deseos, apartar de su norte a Henriquez Ureña, alto filólogo de América, y cuya ciencia no le ha impedido ser también un artista de los más puros quilates.

¿Por qué? Porque el erudito, ajeno a la *naturale-*

(1) Historia de la Literatura Argentina. Tomo II.—(pás. 642 y siguientes).

BANCO PASTOR

ANTES SOBRINOS DE JOSE PASTOR

(Casa fundada en 1776)

Capital suscrito Ptas. 17.000.000
Fondo de reserva " 2.500.000

CASA CENTRAL: LA CORUÑA

Sucursales: Coruña, Vigo, Lugo, Orense, Vivero, Ferrol, Sarria, Monforte, La Estrada, Tuy, Mellid, Carballo, Mugia, Mondoñedo, Puentedeume, Villalba, Ribadeo, Carballino, Ortigueira, Padrón.

Pidan los giros sobre cualquier plaza de España por cuenta de

BANCO PASTOR

INTERESES QUE ABONA EN CUENTA PESETAS:

A la vista	2 1/2 %	anual
A tres meses	3 %	"
A seis meses	3 1/2 %	"
A doce meses	4 %	"
En Caja de Ahorros	3 1/2 %	"

Corresponsales directos del Banco de la República O. del Uruguay

za y al amor. "es la mosca pegada al terrón de azúcar, que olvida que cada mortal lleva un par de alas que le dió el destino para acercarse a las estrellas".

Consideramos que no son excluyentes las severas disciplinas del investigador y el arte "que anda por los amplios caminos de la vida". Pero bastaría el inquieto reclamo de América para justificar el esfuerzo. Y sobre todo lo auspiciaría la sola vocación personal. La vocación de aquellos que no nacieron tan sólo para comulgar con estrellas o ruedas de molino, y que son, sin embargo, capaces de gozar ese maravilloso espectáculo que ofrece el lenguaje humano, y que no sólo es comparable al que alcanza el historiador en medio a los empolvados infolios o el arqueólogo entre el informe tumulto de las ruinas.

El genio del idioma despertando el sentimiento de la vida y galvanizando el pensamiento es ciencia, filosofía, arte, moral y religión. Unas veces confundido con el alma del pueblo, se vuelve otras veces alta representación de la cultura de una época. Circulan los siglos y los milenios por el infinito cordaje de su espíritu, y no existe documento humano más vibrante a través de su origen, sus trasmutaciones, su instinto, sus resplandores y sus sombras.

Bien es cierto que la revista de filología que dirige el ilustre Menéndez y Pidal y sus colaboradores comienza a ocuparse de las modalidades a que se refería Rojas, y que algunos modismos locales han sido ya aceptados por la Academia. Pero se piensa

en la urgencia de una orientación docente, metódica y permanente de tales estudios e investigaciones, desde que Andrés Bello en su famosa "gramática", al tiempo que se refería al gran peligro de los neologismos de construcción que inundaban a América y de las *licencias bárbaras*, alterando la estructura del idioma y reproduciendo lo que fué Europa durante el tenebroso período de la corrupción del latín, no deja de señalar, que si para la conjugación de ciertos verbos ha preferido conservar ciertas analogías, no hay razón para preferir el capricho que ha prevalecido en Castilla; que estamos acertados cuando de raíces castellanas hemos formado nuestros vocablos nuevos, según los procedimientos ordinarios de derivación que ese idioma reconoce, y de que se sirve el mismo para enriquecerlo; que Chile y Venezuela, por ejemplo, tienen igual derecho que Aragón y que Andalucía a que se admitan sus *particularidades accidentales*, sobre todo si tenemos en cuenta como lo hace notar posteriormente Navarro Tomas en su "Manual de pronunciación española", que algunas de esas particularidades son en España más profundas y más numerosas que en las naciones hispanoamericanas...

Este mismo autor en publicaciones aparecidas a su regreso de ciertas regiones de América, ha confirmado la necesidad de estudiar las hablas vulgares y la dialectología, que ya presenta el carácter de una nueva ciencia. Ha declarado ver en las particularidades americanas que ha podido anotar, la

Cervecería Oriental S. A.

CERVEZAS

LA RUBIA	—	Clara
LA MOROCHA	—	Oscura
LA NEGRA	—	Negra

SON A CUAL MEJOR Y MEJORES QUE CUALQUIER
CERVEZA IMPORTADA

“clara procedencia peninsular”. Pero es evidente, sin embargo, que los cambios que Tocqueville observara en la lengua de su país, frente al habla aristocrática del Imperio, los de hispano América podrían sorprenderlos a su vez. En el vocabulario, en las formas fonéticas, en las particularidades semánticas, en las locuciones idiomáticas, en fin, nunca fundamentales respecto de la lengua culta, patrimonio intacto de todos, pero siempre dignos de examinarse: documento lingüístico, modalidad histórica, influencia social, datos preciosos que el lexicógrafo se complacía en recoger con el mismo interés con que el botánico acopía las flores silvestres de los campos, con la misma unción que las de los estilizados jardines.

Se piensa en la seria organización de aquellos estudios e investigaciones desde que Rodó, analizando el verso de Rubén Darío constataba como “la urdimbre recia y tupida de nuestro idioma”, pierde en el gran poeta toda su densidad tradicional”. Literariamente hermosa, nuestra lengua, decía, para el efecto plástico y para la precisión y la firmeza sonora, carece de esa *infinita flexibilidad* apta para registrar las *más curiosas sutilezas de la sensación y los matices*.

¿Es que el castellano tiende a adquirir en América esa percepción de claroscuro que se ha con-

fundido con la filiación espiritual del criollo dirigida hacia un *bizantinismo delicado*, escéptico, con elegancia frente a la *ruda fé española*? ¿Es que como lo destaca Blanco Fombona refiriéndose a su vez al verso de Leopoldo Díaz, a la lengua ruda del Cid y la heroica del Romancero los americanos la han puesto en el yunque, y han torcido y pulido su hierro, y por una alquimia menos misteriosa que conciente, han cambiado el bronce en oro”? (1)

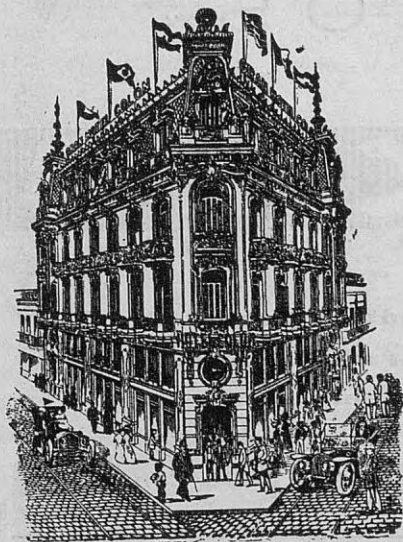
¿Es que sólo bajo el imperio de tales matices raciales el español ha de transformarse y perfeccionarse, nos interrogamos quienes nos sentimos en nuestras ignorancia, distantes de las disciplinas de su ciencia, cuando un Eugenio D.Ors transportando a su estilo milagroso de color y luz, la misma gracia matizada, el mismo ritmo vivaz o diluido; con su extraña sintaxis y sus oportunos extranjerismos,

(1) “No ha sido sino bajo el imperio de las más encumbradas influencias, entre las que no ha de excluirse, naturalmente, la hispanoamericana, que el castellano actual pudo ser definido por Salvador Rueda, como el idioma “sanguíneo hasta la congestión, pictórico hasta ser retratista, luminoso hasta el deslumbramiento, plástico hasta el relieve, pero alado también hasta el punto de disolver en sí las ideas y darlas hechas música y tonos”.

GRAN HOTEL COLON

(PALACIO GANDOS)

EL MAS MODERNO DE MONTEVIDEO.
LUJOSAS INSTALACIONES, ASCENSORES ELECTRICOS. DEPARTAMENTOS PARA NOVIOS. SITUACION INMEJORABLE CON TODAS LAS LINEAS DE TRANVIAS A SU PUERTA. — — —



Calle Rincón esquina
Bartolomé Mitre

MONTEVIDEO

cuando él nos da la clave al respecto de la verdadera tradición europea: "fórmula y espíritu reunidos", como en la suprema armonía del Partenon, y luego en sus definiciones de "Estilística" intenta el elogio del neologismo, de los *buenos neologismos que apenas inventados, ya diriais que han vivido siempre?* Cuando él mismo manifiesta después de leer a Lugones, que cada palabra del gran poeta y polígrafo americano, parece pronunciada por primera vez, y que por lo tanto ella parece *inmemorial*, "¿es que acaso D'Ors acababa de leer entonces "La guerra gaucha", con su millar y medio de palabras no incluidas en el diccionario de la Academia: neologismos, arcaísmos y voces abolidas del vocabulario argentino y del vocabulario español?"

El erudito autor de "Nuevos derroteros del lenguaje", mi amigo D. Miguel de Toro ha estudiado con honda minuciosidad la lexicografía de ese libro argentino en sus nombres, en sus abjetivos, sus verbos, su régimen, su ortografía, sus barbarismos, sus preposiciones y sus locuciones adverbiales, y concluye así sus observaciones: "se trata de un hombre que conoce el castellano como pocos de nosotros. No son frecuentes en él los galicismos, porque los galicismos son propios de los que no han logrado dominar el castellano. Pero en presencia de semejante cúmulo de neologismos, no sólo de palabras sino de construcciones; al observar esa exasperada tendencia que no es sólo americana sino de todos los países de lengua española, es el caso de preguntarse si nos aproximamos a la época que el

ilustre Cuervo predijera, de profunda renovación del habla hispánica, comparable a la que provocara el gongorismo en el siglo XVII. Comparable también podríamos agregar, al que se produjera bajo la España liberal de los tiempos de Carlos III. El estilo de los grandes clásicos del siglo de oro se había asimilado a una imponente armadura medieval; densidad gótica que provocara la reacción de Mariano José de Larra, de acuerdo con el pensamiento y la sensibilidad de los tiempos.

Por último agrega el señor Toro: "pasarán ahora como entonces las extravagancias, pero quedará hondo rastro en el idioma. Debemos amar intensamente al nuestro, pero con indulgencia, porque la lengua es una cosa viva que participa de infinitas e inevitables influencias. Es preferible encausar un torrente y aprovechar su fuerza, que pretender atajarlo en el camino". (1).

Y es interesante no olvidar que Lugones no ha sido un repentista o intuitivo de su gramática y de su léxico, sino que también en cierto modo un teorizador y un analista, y para comprobarlo bastaría remitirnos a ciertos capítulos pertinentes de "El Payador" y "Didáctica". Analista y teorizador audaz, cuando se refiere a ese *otro castellano*, que cimentado sobre los nuevos modos de expresión, ha resultado tal por la agencia de los poetas populares,

(1) "La Guerra Gaucha", de Leopoldo Lugones. (El idioma de un argentino). Impr. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.—Madrid.



TALLERES
GRAFICOS

«EL DEMÓCRATA»

Revistas, Folletos, Catálogos, Periódicos, Sobres, Papel
Carta, Memorándum, Relieves, Rayados, Tarjetas de
Visita, Participaciones de Enlaces, etc., etc. - - -

ITUZAINGÓ 1510 TELÉFONO 3993 Central



lo mismo que nuestro idioma resultó a su vez otro latín.

Todas éstas teorías deben ser revisadas y ahondadas, puesto que al filólogo como hombre de ciencia, no debe ocultársele ninguno de los aspectos del problema.

En el preciso instante en que escribía estas líneas una ardiente controversia se suscitaba en varias publicaciones francesas a propósito del uso y abuso de los extranjerismos. Muchos especialistas habían opinado y escrito al respecto, y no ha dejado de impresionarme la síntesis final del comentario crítico de uno de los más calificados. "La lengua de nuestro país, ha dicho Paul Reboux, constituye una gran obra en la cual cada uno de nosotros trabaja obscuramente, sin divisar ninguna vista de conjunto, lo mismo que esos artesanos de la Edad Media que esculpían las figulinas al flanco de las catedrales sin sospechar cómo habían de elevarse en la altura". No es otro el razonamiento lugoniano. Así como la raza céltica dominadora de todo el litoral europeo del Mediterráneo, desde Portugal hasta los Balkanes, recibió la invasión romana, y concilia la *lingua rústica* de sus campesinos y soldados, y fundiéndose con los diversos dialectos célticos, mantuvieron intacta su sintaxis, pero enriquecieron su léxico con la terminología exótica, el que después resultó además enriquecido con el aporte árabe, así los "gauchos", sin saberlo, restauraban la estructura natural del idioma por acción espontánea de la libertad, siempre fecunda cuando se trata del espíritu". (1).

¿A qué causas atribuye Lugones semejante restauración? A la conservación en América de muchas expresiones del *castellano viejo*, pero no indocto del Arcipreste y Berceo, idéntico fenómeno al que observara Legendre en Canadá y la isla Meurice, respecto del puro francés de otro tiempo. A los diversos aportes que el lenguaje de las campañas ha recibido y conserva indistintamente de todas las lenguas romanas. Refundiéndolas de nuevo en un molde semejante al primitivo", gallego, portugués, árabe, provenzal, válaco, draco-rumano, vasco, lenguas indígenas y dialectos africanos, etc.

Nadie se ha preocupado de analizar comparati-

vamente, sostiene, el castellano de los gauchos con las lenguas afines habladas por los europeos que formaron su ascendencia predominante. (Hoy ya no sería del todo exacta esta aseveración). Concluye, que en "el fondo de las pampas argentinas realizase en silencio, por virtud de tales expresiones e influencias, por acción espontánea de la libertad y de las tendencias étnicas, un gran esfuerzo de civilización".

No avanza tanto Ricardo Rojas en sus conclusiones. Supone que el mismo fenómeno de absorción que el castellano realizara, hace siglos, de las voces árabes, hebreas y góticas, etc., se reproducirá respecto de todas esas hablas tributarias, tal así como aconteció con el castellano respecto de

(1) "El Payador", Otero y Cía.—Buenos Aires, (Págs. 135 y siguientes).

Pero no han de olvidar quienes puedan sentirse demasiado sensibles a semejantes opiniones del Lugones de "El Payador", las expresadas por el Lugones de "Didáctica".

"Si la patria es ante todo una cuestión de espíritu, y éste se manifiesta por el idioma, la integridad de dicho órgano representa la integridad de la patria.

"Las naciones mejor constituidas son las que hablan mejor. La historia de todo grave trastorno nacional viene inmediatamente antecedido por una deformación del idioma.

El idioma claro y preciso enseña a pensar con claridad y con extrictez.

"La inmigración cosmopolita tiende a deformarnos el idioma. Y ésto es muy grave, pues por ahí empieza la desintegración de la patria. La leyenda de la torre de Babel es bien significativa: la dispersión de los hombres comenzó por la anarquía del lenguaje.

"La entidad Patria, compuesta, como el hombre de cuerpo y de espíritu, domina éstos dos elementos imprescindibles: territorio e idioma. Uno de los dos que falte, ocasiona su desaparición."

MODAS

ROSA ALVAREZ

ESPECIALIDAD EN CORSES, FAJAS, CORPIÑOS Y SUTIENS SOBRE MEDIDA

Teléfono: La Uruguayua 2741 (Central)

PRECIOS SUMAMENTE MODICOS

CALLE ANDES 1210

Entre Soriano y Canelones
MONTEVIDEO

PARTAGAS Y...

NADA MAS

HABANO

M. Sánchez & Cía.

nuestras lenguas indígenas. Que éstos fenómenos de superposición lingüística terminan siempre en provecho de la lengua mayor, lo corrobora la supremacía de Castilla y la portuguesa respecto del aborígen brasileño y la inglesa de los dialectos de la Normandía. Pero lo que él proclama y ha puesto en pie de realización, con sus iniciativas desde el decanato es que "necesitamos una disciplina nueva: la gramática histórica, y un espíritu nuevo: el del pan-iberismo. Sólo con ello y mediante la colaboración filológica de España y América llegaremos a una conciliación que permita el mantenimiento de la lengua común." (1)

Se rebela a instantes, eso sí, contra la potestad de una Academia fundada por un Borbón y que es por lo tanto un *galicismo*. Contra su Diccionario *paupeísimo* y una gramática *latinizante*. Y rechaza *in limine* todos los Consejos de Indias, todas las tentativas de coacción oficial de la metrópoli en los dominios de nuestra cultura, hoy por hoy sobre todo, cuando el voto espiritual de los siglos ahogarían los desplantes de un nuevo Vertiz, virrey que pretendiera imponer por decretos, en las tierras discolgas de su comarca, el purismo gramatical.

Se impone, pues, la colaboración filológica de España y América, sobre todo en una hora en que las inquietudes y las aspiraciones nuevas, vibrando al unísono de una misma complejidad orgánica e idénticas exigencias de la vida contemporánea, establecen su hondo contraste con la fosilización y el arcaísmo idiomáticos. Colaboración para América, sobre todo, imprescindible y urgente en momentos en que abócanse especialistas distinguidos en la madre patria a la solución de los fundamentales problemas lingüísticos; cuando apagada la excelsa luminaria de Menéndez y Pelayo, Don Ramón Menéndez y Pidal emprende y culmina con la luminosa pléyade de sus discípulos desde la cátedra de la Junta de Ampliación de Estudios, la magna obra de la gramática histórica de la lengua; Cejador ordena definitivamente el léxico cervantino; Robles, revolucionaria la ortología castellana. Y luego los innumerables trabajos congéneres de Castro, Montoliú, García de Diego, Navarro y otros.

Hemos señalado como para el logro de la percepción de la realidad substancial de América, se impone el ejercicio de las más graves disciplinas de la inteligencia y el trabajo. En el fondo de la inédita investigación científica, de muchas de las ciencias, cuya exploración no se ha avanzado todavía en la espesa sombra de América, duerme el milagro de su propia conciencia. Uno de esos aspectos de su alma reclama empeñosamente la contribución de la disciplina científica que abarca los dominios filológicos.

Así será como nadie ha de soñar en el futuro, por absurdos, en los nuevos idiomas, ni en los dialectos de las viejas lenguas, salvaguardando la estructura fundamental de la nuestra, consolidándola y universalizándola como a una de las expresiones concretas de nuestra propia cultura. Pero nadie incluye.

tampoco ni nada, erudito o instituto, abrigará el intento dictatorial de anonadar ese elemento primario de todo idioma vivo, signos transitorios que la vida sugiere, temas de acción que una expresión original reclama, decires que dictan las ideas e interpreta el espíritu de las colectividades; una expansión, en fin, un movimiento adaptado al albedrío del pensamiento y al ritmo diverso de las generaciones.

"No ha existido, ni existirá jamás una lengua matemática", escribía Montaldo en sus "Siete Tratados", en el capítulo en 'que a otro estilo' recomienda "otro lenguaje". Y, ¡cuidado! que nadie en América ha defendido con mayor apasionamiento, y acaso con mayor cultura, la intangibilidad fundamental de nuestro idioma. Pero al tiempo que se prosterna su espíritu ante el "sanctum sanctorum" de esa lengua, "la de hablar con Dios", y cuando la emprende con mayor energía contra los galomaníacos, particularmente, que pretenden cambiar a "la reina de Carlos V por la "pobrecita limosnera" de Voltaire", *la pauvette qui fait l'aumône au monde*, se refiere a esas "irregularidades", aire del idioma a veces, y otras regia pompa. Y así lo piensa mientras comenta la obra de D. Diego Clemencín, "revolviendo y profundizando" el "Tesoro de la lengua castellana" de Covarrubias, y el "Diccionario de galicismos" de D. Rafael María Baralt, el ilustre venezolano que ocupó un sitial en la Academia Española.

Una expansión, una transformación, un perfec-

(1) "Como consecuencia de la expansión imperial de España en el Nuevo Mundo el castellano pasó a América, del propio modo que el latín había pasado a España, por la expansión imperial de Roma en Europa. La organización colonial y la cultura democrática salvaron al castellano en América, pero en la República Argentina, las fuerzas populares han sido tan poderosas que el romance oral de los conquistadores infundió a nuestra habla sus virtudes originarias, haciéndonos incurrir en descuidos románticos y en barbarismos cosmopolitas, pero preservándonos del anquilosamiento académico." R. Rojas "Eurindia".

En presencia de éste punto de vista tan generalizado de la acción popular en la formación del castellano en América, nos sentimos tentados de transcribir de la obra de Capdevila el párrafo siguiente: "Es una gran mentira la soberanía del pueblo en las cosas del espíritu. Hay que acabar con esa patraña de que el pueblo legisla en materia tan metafísica y abstracta como es la vida de un idioma."

Lugones ha complementado el concepto, afirmando que "tampoco las academias son dueñas del idioma"—como una planta cultivada no es del botánico ni del gañán,—sino los buenos escritores, entre los cuales con títulos eminentes, él mismo se

cionamiento, que no un idioma nuevo, ni siquiera la remota perspectiva de tal. Fenómeno biológico, más propiamente, que pudiera revelar una impetuosidad juvenil, una fuerza a instantes indisciplinada y violeta. Pero no importa, que no es un sacrilegio alzarse contra el estancamiento y la muerte en que fincan amenudo las ligaduras académicas. Neologismos, extranjerismos de toda procedencia, indianismos, provincialismos y aún barbarismos, sean ellos todos bienvenidos, si han de ayudar a producir esa recomposición ideal en esta nueva etapa de la humanidad que América descubre. Cervantes adoptó italianismos y el acervo común del idioma los conserva religiosamente, y Montaigne lo mismo que Rabelais, nutrieron el suyo con los giros y modalidades de sus regiones nativas, y a éstas mismas, Hipólito Taine, las comparaba con las estrellas sembradas en el azul infinito destacándose en el fondo severo del estilo francés.

Sólo así podrá ser como la lengua trasplantada no ha de volverse óbice al desarrollo del genio nacional.

"Nuestra expresión necesitará un doble vigor para imponer su tonalidad sobre el rojo y el gualda", conceptuaba un penetrante espíritu americano, y eso porque "un idioma es una cristalización de modos de pensar y de sentir". Electivamente, lo es. Pero bien lejos de serlo en absoluto. Desde luego por aquello de las impregnaciones indígenas y universales que lo han diversificado, le han prestado un matiz, en cierto modo característico, no sólo en emoción y pujanza interior, sino que también en sensibles modificaciones de prosodia y léxico.

Y no otro sentido entrañan las consideraciones que ese mismo autor aduce en posteriores ensayos (1) "Cada idioma tiene su color, resumen de larga vida histórica", y éste varía no ya de país a país, sino de región a región. Y él mismo que ha estudiado fundamentalmente la personalidad literaria de D. Juan Ruiz de Alarcón, nos indica cómo en su literatura, tanto como en su idioma, él no se parece a los dramaturgos de su tiempo, apesar de ser el ilustre mexicano un representante de genio de la literatura española. En otro de sus substanciosos ensayos, percibe la formación de cinco grupos, zonas definidas en el mapa lingüístico hispano americano, fenómeno que empieza a prestar en cierto modo, carácter a los "pájaros sin matiz, peces sin escamas" que éramos y que ya nos resistimos a serlo.

"La lengua invita a reunirse pero no fuerza a ello", ha dicho Renán, con lo que quería señalar la supremacía del pensamiento y la acción sobre la manera de hablar. Y de aquí que se haya recordado a éste respecto a los literatos portugueses que escribían en español en tanto que luchaban, lo mismo que nosotros, en los campos de batalla por la emancipación, y los ejemplos se precipitan cuando se recuerda a los belgas, los brasileños, los norteamericanos, los suizos, los noruegos, los daneses, de

idioma común con sus viejas metrópolis, pero de carácter propio, de expresión autónoma más o menos destacada y orgánica.

Y como si eso no bastara para acentuar coincidentalmente otro matiz espiritual; si el factor filológico hostilizara por su parte y de manera irreductible la revelación, hélo aquí inseparable a nuestro acento de ese ritmo mental de nuestra alma y de nuestras cosas, fuerte como la vida misma y misterioso como el Destino. Lo sorprendemos en la nébula de nuestros orígenes, en el formidable crisol de nuestra raza, en el verbo y la realidad de nuestra democracia republicana, en la universalidad de nuestra cultura: amalgama ideal imprevisible que la historia de los pueblos no había registrado todavía y que haciéndonos iguales a nosotros mismos nos torna distintos de los demás.

Nuestras miradas aguardan el advenimiento no sabemos de cuál de los rumbos del horizonte, como si hubiera de llegar nuestro símbolo impelido por todos los vientos de la inquietud humana. Y es propio que sea en castellano nuestra bienvenida. Porque nuestra lengua no ya sólo por su estructura orgánica, sino por la prodigiosa vibración de su espíritu, por el cauce innumerable de su inspiración, y en la confluencia de tantas otras, cuatrocientos idiomas vernaculares, confundidos en las oscuras centurias de nuestra prehistoria, y de las demás que llegaron después, sojuzgó a todas en una lucha fabulosa de cuatro siglos después de la Conquista y uno de la emancipación. Ella ha creado ese sentimiento nuevo del *patriotismo lingüístico*, que Vasconcelos considera como el puente del nacionalismo al universalismo y del mestizaje al "Totinismo". Admirable instrumento de cohesión, en efecto, que nos liga a través de los mares hasta con las Antillas y el mar de la China y Oriente y el Africa marroquí; el Cairo y Alejandría y el Asia Menor y todos los pueblos donde llegara la doliente dispersión sefardi, desde las colonias israelitas del Mediterráneo hasta las de Bulgaria y Grecia y Smirna y Sarajevo y los Pirineos franceses y Holanda y París.

Es por ésto en cierto modo exacta la afirmación de que así como el latín no acopió todas sus voces de Roma, sino que se proveyó en mayor grado al contacto de sus provincias políglotas, Madrid no puede asumir exclusivamente el gobierno gramatical de una lengua que es de todos los pueblos a donde la llevó la expansión castellana. (2).

Fichte proclamó a su idioma en su "Discurso a la Nación alemana", como uno de los más eficaces instrumentos del imperialismo político y económico de su país. Y así como a nadie se le ocurriría dar al imperialismo lingüístico del castella-

(1) P. Henríquez Ureña.—"Seis ensayos en busca de una expresión", Babel.—Buenos Aires-Madrid 1928.

(2) "Eurindia".

H. S. D. G. Cía. Hamburgo Sudamericana

EXCELENTES COMODIDADES EN TODAS LAS CLASES; VAPORES
ESPECIALES PARA PASAJEROS DE TERCERA CLASE :: :: ::
PASAJES DE LLAMADA



AGENTES:

Dorner & Bernitt

MISIONES 1472

MONTEVIDEO

PROXIMAS SALIDAS

El 3 de Febrero	vapor	Vigo
" 14 "	"	" M. Cervantes
" 24 "	"	" A. Delfino
" 1 "	Marzo	" Monte Olivia
" 7 "	"	" Villagarcía
" 8 "	"	" Cap Norte
" 16 "	"	" La Coruña
" 17 "	"	" Cap Arcona

(Salvo modificaciones.)

ACEITE

LIBERTAD

INDISPENSABLE

Pídalo a su proveedor

